

# EL MONTE CARMEL



## REVISTA RELIGIOSA

DIRIJIDA POR LOS  
RR. PP. CARMELITAS DESCALZOS

### SUMARIO

San José, por Fr. Daniel de la Encarnación, página 201; San José y la fundación de Beas, por fray Eduardo de Santa Teresa, 204; Al Patriarca San José (poesía) por Antonio García de Quevedo, 207; La Inmaculada Concepción y el V. P. Juan Silveira, carmelita, por Fr. Bonifacio de la Sagrada Familia, 208; Meditando en los cantares de mi Madre, por Fr. Lucas de S. José, C. D., 212; Sección Científica, por Luis de Teresa, 216; Ilmo. Sr. D. José Cadena y Eleta, Terciario Carmelita, por Fr. Daniel de la Encarnación, 219; Apuntes Bibliográficos, por Fr. José de San Juan de la Cruz, 222; La Vida Americana, por Fr. Samuel de Sta. Teresa, 227; Crónica Carmelitana, 231; Crónica General, 236; Problemas, 240.

Dirección y Administración  
Residencia de PP. Carmelitas  
Carmen de Burgos



# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

con aprobación de los superiores y censura eclesiástica

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	3'50	pesetas..	} medio año.
Por corresponsal.....	4	id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	6	id.	} un año.
Por corresponsal.....	6'75	id.	
Extranjero .....	8	francos.	

## SUSCRIPCIÓN COMBINADA

con la importante Revista quincenal de Barcelona

"LAS MISIONES CATÓLICAS"

Por 12 pesetas en España y 16 francos en el extranjero, se envían las dos revistas "EL MONTE CARMELO" y "LAS MISIONES CATÓLICAS", que aisladas cuestan 14 pesetas en España y 18 francos en el extranjero.

*ADMINISTRACIÓN—CARMEN DE BURGOS*

PAGO ADELANTADO



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

DE

Escultura, Talla y Dorado

DE

**JOSÉ ROMERO TENA**

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya n.º 6.--VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas. Andas ó custodias con faroles y tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

CALLE DE ALBORAYA N.º 6--VALENCIA



# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

15 de Marzo de 1905.

Año VI.

Núm. 113

## SAN JOSÉ



UANDO con el corazón anegado en llanto, y los ojos arrasados en lágrimas contemplaba el atribulado Pontífice Pío IX la inmensa nube de males que se cernía sobre la Iglesia de Dios, y los furiosos ataques de que era blanco el pueblo cristiano por parte de sus encarnizados enemigos, dirigiendo al orbe católico su voz entrecortada por los sollozos se expresaba en estos sentidos términos: «*Luctuosis hisce temporibus ad mala omnia propulsanda efficacius Dei misericordiam per merita et intercessionem S. Joseph exoremus.*» En los aciagos y calamitosos tiempos que atravesamos ningún remedio hay más eficaz para alcanzar la misericordia de Dios y extirpar todo mal que la intercesión de San José.

El Augusto Vicario de Cristo conocía muy bien el poder y valimiento que cerca del trono de la divinidad ejerce el humilde artesano de Nazaret, el padre adoptivo del Verbo humanado, el castísimo esposo de la sin par María, el bendito Patriarca S. José; no se le ocultaba al Pontífice Santo las simpatías que ante las naciones cristianas se había grangeado tan bondadoso Padre y Protector; y como veía á la cristiandad entera subyugada por los atractivos de su inefable dulzura y sencillez, no vaciló en colocar á la sombra de su amorosa protección la barquilla de S. Pedro azotada por bravos huracanes y deshechas tempestades que amenazaban anegarla en un piélago de infortunios y desdichas.



Era Pío IX admirador entusiasta de las proezas de valor que la gran Teresa ejecutó en vida, y cuando en su espíritu se representaban las duras batallas que una mujercilla de endeble cuerpo, si bien de espíritu gigante riñó con las furias del protestantismo sin más armas ni pertrechos que la protección del glorioso S. José, en cuyos brazos se abandonó con ilimitada confianza, dió por seguro su triunfo, al declarar á San José Protector de la Iglesia Universal: y una plácida aurora bañada de suavísima luz ocupó el lugar de la noche oscura y tenebrosa.

Desde lo alto de los cielos vela incesantemente el bendito Patriarca por la Iglesia Católica que le ha sido encomendada, y su protección se ostenta visiblemente, se palpa y se admira con regocijo por las muchedumbres agradecidas.

San José desde su trono de gloria es el encargado de llevar a feliz término y cumplimiento la profecía del Salvador del mundo de que las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia *Portæ inferi non prævalebunt adversus eam.*

San José que desempeñó durante treinta años el oficio de ayo y tutor de Jesús y María, defendiendo á sus caras prendas de las persecuciones del inicuo Herodes, continúa su paternal defensa en favor de los redimidos con la sangre purísima de su adorado Hijo; de los engendrados en medio de los más acerbos dolores por su Inmaculada Esposa al pie de la Cruz.

San José que vió con admiración al Rey de cielos y tierra sometido á sus órdenes, sigue ejerciendo en el Empíreo el oficio de Padre, y como tal infaliblemente obtiene de la Trinidad beatísima el despacho favorable de las súplicas de sus devotos.

San José es el remedio universal de toda suerte de necesidades, «y es cosa que espanta, dice Sta. Teresa, las grandes mercedes que hace Dios por medio de este Santo, los peligros de que libra así de alma como de cuerpo; que á otros Santos parece les dió el Señor gracia para socorrer en una necesidad particular, á este glorioso Santo tengo experiencia que socorre en todas.»

San José es protector especialísimo de las almas de oración; por eso quería mi gran Madre Teresa que almas que traten de oración le sean verdaderamente devotas. «Quien no hallare maestro, dice la Santa, que le enseñe oración tome este glorioso Santo por Maestro y no errará en el camino.»

San José, últimamente, es el Padre de la Reforma del Carmen. El primer monasterio que la Virgen de Avila edificó en su patrio suelo lo dedicó al Santo Patriarca, y sintió tan palpable su protección y amparo en los aprietos y apuros en que se vió que en adelante la intrépida fundadora, acometía nue-



vas fundaciones *sin una blanca*, sin más recurso que la confianza en su bendito San José. Así nació y creció la nueva familia Carmelitana, que se reconoce deudora de su propagación y desarrollo á la benéfica sombra bajo la cual se cobijó



SAN JOSÉ

(escultura de V. Marco)

en los principios de su existencia, y canta incesantemente el himno de la gratitud al excelso patriarca de Nazaret encargado de velar por la estabilidad y permanencia de la Reforma de su sierva hasta el fin de los siglos.

FR. DANIEL DE LA ENCARNACIÓN

C. D.





## San José y la Fundación de Beas

**Lo** que voy á contar, sucedió por los años de 1575. En Salamanca se encontraba la insigne Reformadora del Carmelo Teresa de Jesús, cuando recibió la buena nueva de ofrecérsele una fundación en la villa de Beas.

Tres pueblos hay en Andalucía que llevan dicho nombre: uno en el camino de Sevilla á Ayamonte; otro próximo á la histórica ciudad de Granada, y el tercero que es del que aquí se trata, está como dice Santa Teresa, *muy lejos*, en los confines de Andalucía, en medio de las fragosas montañas que separan la Andalucía del reino de Murcia.

En este pueblo había una alma privilegiada, llamada Catalina Godínez de Sandoval. Sus raras prendas, bellas cualidades, portentosas visiones y extraordinarias penitencias, no son para describirlas aquí, cuando Santa Teresa de Jesús ya las ha dejado escritas en las páginas de sus inmortales obras. Para nuestro intento baste advertir que Catalina de Sandoval, avisada del cielo y aconsejada por varias personas, escribió un mensaje á Santa Teresa de Jesús, firmado por las más notables personas de la villa, en el que se le suplicaba fuese á Beas á fundar un Convento de su Descalcez Carmelitana.

La Santa Reformadora como fiel hija de la obediencia, no quiso tomar por sí determinación alguna, y envió todos los documentos que trataban de la nueva fundación al P. Fr. Pedro Hernández, á la sazón Comisario ó Visitador Apostólico.

Era este Padre enemigo de fundaciones costosas, y aunque por su parte concedió la licencia pedida, fué porque tenía la seguridad de que el Consejo de Ordenes á quien estaba sujeta la villa de Beas no había de dar permiso para la nueva fundación. «Si supiera este Padre, dice el P. Ribera, que la licencia se había de alcanzar ó estaba ya alcanzada, fuera po-



sible no la dar él para la fundación; pero como el Señor quería que se hiciese, dejóle engañar para que después, habida la licencia, no la pudiese negar.»

Obviados ya todos los inconvenientes que acompañan á las grandes empresas, no faltaba más que prepararse á hacer un viaje largo, pesado y prolijo en extremo. Santa Teresa de Jesús, cuyo valiente y decidido corazón, tenía sus mayores delicias en arrostrar peligros y vencer obstáculos, emprendió el camino de Beas, montada, como siempre, en un carro, cuyos vaivenes y rechinamiento de ejes molían su quebrantada salud. Pero, ¿qué le importaban todas esas molestias, si en ellas agradaba á su esposo Jesús?

Durante el trayecto de Salamanca á Beas Santa Teresa de Jesús se detuvo en Avila, Toledo y Malagón de donde tomó las monjas necesarias para la nueva fundación. La devota caravana recorrió las inmensas llanuras de Castilla la Nueva, acompañada del P. Julián de Avila, y del buen Antonio Gaitán. El suavísimo olor que despedían las virtudes de la insigne Reformadora del Carmelo, agolpaba en torno suyo á multitud de gentes que se edificaban viendo aquellas almas santas caminar alegres y sonrientes, á pesar de lo largo y fatigoso del viaje.

Por fin llegó el momento en que Santa Teresa y sus hijas debían dejar á Castilla y penetrar en la región perfumada de Andalucía. Una barrera inexpugnable impedía su paso. La gran cadena de montañas de Sierra Morena con sus profundas cimas y altos riscos, oponíanse á su paso, y era tanto mayor el peligro, cuanto que los guías desconocían el quebrado terreno por donde debían pasar los carros.

Ya cerrada la noche, llegaron á lo más escabroso de la sierra. Las monjas, siguiendo el ejemplo de su santa fundadora se recogieron á orar guardándose entonces el silencio más profundo. Allí no se oía otra cosa que el rechinar incessante de los carros y la voz algún tanto temblorosa de los guías que, indecisos, no sabían por dónde conducirse.

En esto llegaron para los viajeros momentos tristes.

Metidos los carros entre ásperos riscos, perdido el camino, cabe una hondura muy grande por donde rodarían todos á poco que se descuidasen, imposibilitados para volver atrás y no viendo medios de caminar adelante, la Santa Madre en-



cargó á las monjas pidiesen á Dios y al glorioso San José que las encaminase y librase de aquel espantoso peligro.

En este trance se encontraban, cuando descubrieron á lo lejos á un hombre anciano que les gritaba. «Deteneos, que vais perdidos y os despeñaréis si pasáis adelante.» Preguntáronle entonces los guías. «Pues, señor, ¿por dónde iremos?» y respondiéndoles que por uno de los lados que era precisamente por donde parecía más imposible pudiesen pasar los carros. Hiciéronlo así, y á pocos pasos encontraron el camino llano. Libres ya de todo peligro, fueron los hombres á dar gracias á su bienhechor; mas no pudieron dar con él, porque como había dicho Santa Teresa de Jesús á sus monjas: «no sé para qué los dejamos ir, que era mi Padre San José, que nos libró de aquel peligro, y no le han de hallar.»

Favorecidas las Carmelitas Descalzas con tan singular protección, continuaron alegres y gozosas el camino de Beas.

Una fundación que se hacía á la sombra del Patriarca San José, no podía menos de dar copiosos y abundantes frutos de santidad.

La fundación del Convento de Beas, llevada á cabo por Santa Teresa de Jesús en 1574, ocupa lugar preferente en la historia de la Descalcez Carmelitana. En él florecieron almas santas y perfectas; en él vivió y lo gobernó como Priora la insigne coadjutora de Santa Teresa, Ana de Jesús; mereció ser visitado frecuentemente por nuestro glorioso Padre San Juan de la Cruz, y sobre todo pregona en alta voz la protección de San José en favor de los Carmelitas Descalzos.

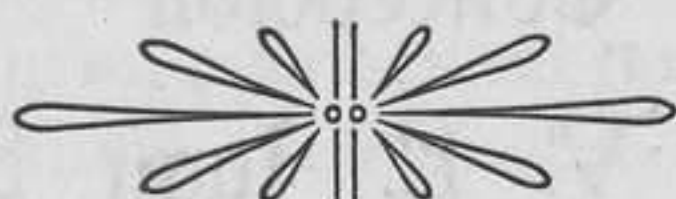
Por los años de 1835 época nefasta en la historia española por haberse consumado en él el gran pecado de los degüellos monásticos, las hijas de Santa Teresa abandonaron su querido convento y huyeron despavoridas de la soldadesca feroz que convirtiera su iglesia en cuartel y profanaron aquel asilo de religión. Entonces todo se transformó. Cuanto no pereció pasto de las llamas fué robado; los hombres y la acción disolvente de la lluvia convirtieron toda aquella hermosa fábrica en un montón de ruinas, dejando tan sólo en pie las paredes de la Iglesia, y la estatua de San José destacándose majestuosa é imponente en la fachada, como centinela de aquella santa casa.

En nuestros días varias Carmelitas Descalzas emprendie-



ron la gloriosa obra de restaurar el Carmelo de Beas, y sus esfuerzos se han visto coronados con un éxito feliz. Desde 1899, fecha de la salida de Madrid de siete monjas para la nueva fundación, las hijas de Santa Teresa continúan en Beas la historia de los tiempos antiguos, viviendo en ellas el espíritu de su Santa Madre Teresa de Jesús.

**fr. Eduardo de Santa Teresa.**



## Al Glorioso Patriarca San José.

### SONETO.

Almo varón á quien el justo cielo  
Escogió por guardián de su tesoro;  
Tú, el más excelso del sublime coro,  
El más propicio en dispensar consuelo;

Atiende ahora á mi vivaz anhelo  
Igual que atiendes al humano lloro.  
¡Ah, si pudiese yo con lira de oro  
Cantarte gratitud en este suelo!

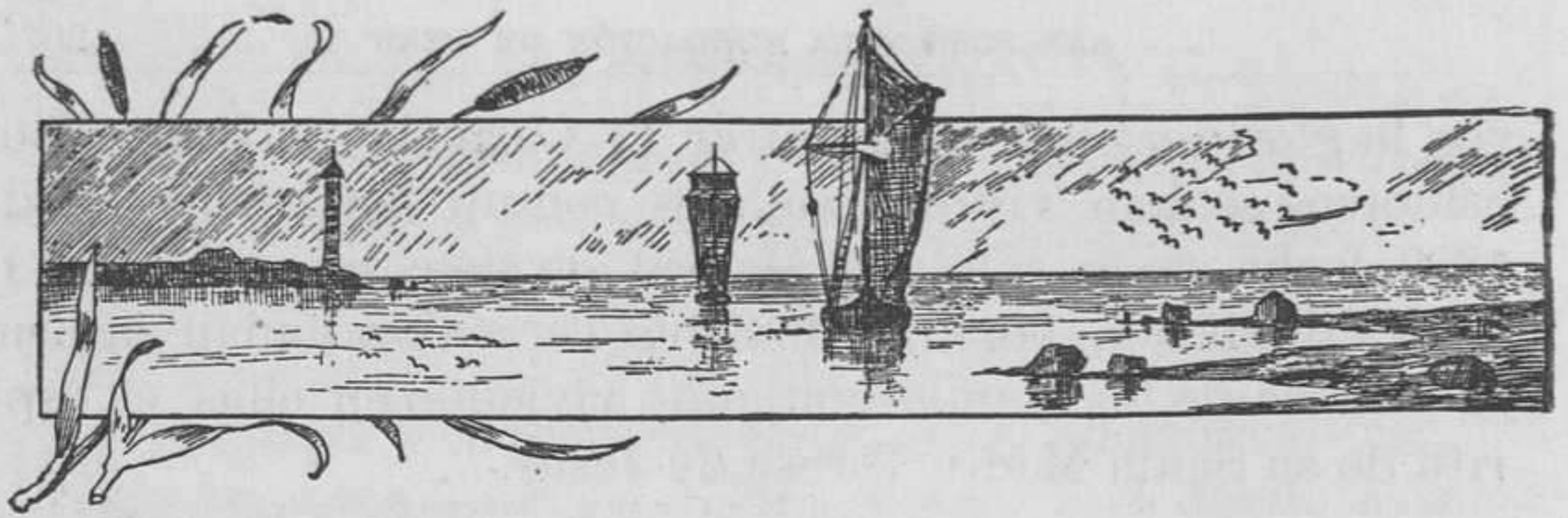
Padre, tú ves la pertinaz porfía  
Conque por alcanzarlo desvarío;  
Aunque indigna de tí mi poesía

Quiere al cielo volar y en tí confío,  
¡Tenga yo aquel Amor que te encendía  
Y no habrá canto como el canto mío!

*Antonio García de Quevedo.*







## La Inmaculada Concepción y el V. P. Juan Silveira, Carmelita.

---

**M**UCHOS de mis lectores habrán oído hablar del ilustre carmelita, Juan Silveira; aunque no sean muy numerosos los que hayan saboreado toda la dulzura y suavidad de sus escritos notables por su claridad y sencillez.

Los nueve volúmenes en folio publicados por él revelan una alma pura, de inteligencia clara, hermosa, noble, exenta de las pasiones bajas y locamente enamorada de la Virgen Inmaculada. Con la serenidad de un ángel trata de las cuestiones más candentes sin que de su pluma salga una palabra menos suave que pueda herir en lo más insignificante á su adversario; como sucede al defender la antigüedad de la Orden Carmelitana contra algunos que con más insultos que razones la rebatían.

Era muy difícil substraerse á la atmósfera caldeada que reinaba entonces; la cuestión era de actualidad palpitante y de ahí la dificultad de tratarla con la medida debida; lo ordinario era en los unos y en los otros usar de palabras que demostraban mucha pasión; sin embargo nuestro Silveira supo contenerse de tal modo dentro de los límites de la caridad que no se alteró ni ante los epítetos más despreciativos del adversario; prescindía por completo de los insultos y contestaba á los argumentos conservando siempre inalterable la suavidad de su estilo. Diríase que carecía por completo de las pasiones y no era así, pues tenía un corazón de fuego cuyas castas llamas sólo se descubrían cuando trataba de la Virgen Inmaculada, Señora absoluta de su corazón.

Apesar de escribir en un siglo en que al principio de la obra más insustancial se ponían fastidiosos prólogos y dedicatorias á diversos personajes cuyas virtudes y méritos reales ó aparentes se



ensalzaban, nuestro Silveira, haciendo caso omiso del prefacio, dedica invariablemente todos sus volúmenes á la Virgen Inmaculada, haciendo preceder á cada uno de los nueve tomos unas cortas pero fervientes líneas que demuestran un amor sin límites á tan dulce madre.

Para él, la Virgen lo es todo. Es su *Alfa* y su *Omega*. A imitación del devotísimo S. Ildelfonso que en un arranque de entusiasmo exclamaba: *Domina mea atque Dominatrix mea dominans mihi* etc. así de la pluma seráfica de nuestro fiel esclavo de María brotan términos tan expresivos que bien se conoce que salen, no de su claro entendimiento, sino de su enamorado corazón. «Quiera Dios, dice, que ni mi mente ni mi razón piensen en otra cosa que en Vos, ni mi pluma escriba otra cosa que á Vos, ni mi mano se mueva ni se dirija á otra cosa que á Vos, y que todas mis fuerzas se empleen en vuestro obsequio, oh Virgen purísima, y sobre todo en celebrar el gran misterio de vuestra Inmaculada Concepción.»

En el primer tomo, después de explicar la Generación eterna y temporal del Verbo, empieza el tercer capítulo con estas hermosas palabras. *Non patitur humana devotio, Sma Virgo, te silentio praeterire. Et a tua purissima Conceptione exordiamur.* Luego sigue probando la verdad de este misterio con sólidas razones que llenan diez y seis columnas en folio. En los tomos 3.º, 5.º y 6.º trata del mismo misterio dos veces en cada uno. En el tomo I *in Apoc.* en tres distintos capítulos, y en el tomo II *in id*, en cinco cuestiones diferentes. Por fin remata sus preciosos escritos con el opúsculo sobre la Inm. Concepción, al que precede esta fervorosa súplica que sirve de prefacio. «Dice el Eclesiástico que los ríos vuelven al lugar de donde salieron. La pequeña fuente de mis trabajos que se hallan esparcidos en 9 tomos, Oh Virgen Sacratísima, nació bajo vuestro patrocinio, tutela é invocación, tomando su origen principal en vuestra purísima é Inmaculada Concepción, de la que traté en el primer tomo etc. etc. Vuelvo ahora á tan admirable Misterio repitiendo con vuestro devotísimo Idiota: Ojalà, Virgen beatísima, que mi pluma se mueva siempre en perpetuo círculo al rededor vuestro, de modo que empiece en Vos, continúe escribiendo de Vos y la última letra que escriba sea una alabanza vuestra.»

Este opúsculo, escrito con erudición y doctrina abundante, contiene toda clase de argumentos intrínsecos y extrínsecos en pro de este Misterio, sacando como corolario la siguiente proposición: *Veritas Inm. Conceptionis abundantissime habet pro se omnia requisita ut a Sede Apostolica finiatur et inde est proxime definibilis.*



Concluye las 68 columnas que componen este tratado con estas humildes y tiernas palabras. «Haga la Virgen Inmaculada que cada día se aumente en nosotros el grande amor que la profesamos para que ella se digne comunicarnos un tantico de la plenitud de su gracia á nosotros pobres pecadores y á mí el más miserable de todos.»

En el número correspondiente al 16 de Diciembre de la revista «El Carmelo» que publican nuestros padres de Milán, se citan varios insignes santos y doctores del Carmelo que defendieron á María sin pecado concebida, como son: S. Pedro Tomás, Beato Bautista Spagnoli, Juan Bacón, Arnoldo Botsio, Otberto Pikeham, Bernardo Oller y Juan Alerio. Creo que entre estos hubiera podido figurar dignamente Juan Silveira por su virtud, por su saber y su ardiente devoción á la Virgen.

Ya que he nombrado á la revista «El Carmelo» no quiero pasar en silencio que el citado número dedicado á la Inmaculada Concepción de María es muy instructivo por su doctrina y por los hermosos grabados y facsímiles que trae. Sobre todo el facsímil del himno á la Inmaculada compuesto por el beato Bautista Spagnoli Mantuano y el de un misal Carmelitano, precioso códice del siglo XIV, son valiosos documentos dignos de eterna memoria.

No puedo resistir al deseo de transcribir el intróito de la Misa en la fiesta de la Inmaculada que trae el mencionado códice carmelitano. Es de lo más dulce, tierno, espiritual y delicado que he leído. Su lectura me ha conmovido profundamente y estoy seguro que todos los hijos del Carmelo sentirán la misma impresión de entusiasmo. Dice así: *Introito*: «Salid, hijas de Sión y contemplad á nuestra Reina á quien alaban las estrellas de la mañana, de cuya hermosura se maravillan el sol y la luna y á quien cantan con júbilo todos los hijos de Dios»

*Salmo*: «Que nos muestre su faz, que resuene su voz en nuestros oídos, porque su hablar es dulce y su rostro hermoso.» (1)

No es posible explicar todo el amor, gratitud y entusiasmo que revela este introito. Sobre todo aquella noble y distinguida palabra *Nuestra Reina* contiene una cosa misteriosa que electriza el alma Carmelitana. Parece que es el eco lejano de mil voces aunadas que salen de las cabernas del Carmelo; el grito entusiasta de amor que brota de los corazones agradecidos de los hijos predilectos de María; el clamor de los cien y cien solitarios del Carmelo y de las riberas del Jordán, quienes durante nueve siglos suspi-

(1) *Egredimini et videte filice Sion Reginam nostram quam laudant Astra Matutina, cujus pulchritudinem sol et luna mirantur et jubilent omnes filii Dei.*

*Psalmus: Ostendat faciem suam; sonet vox ejus in auribus nostris, quia eloquium suum dulce et facies decora.*

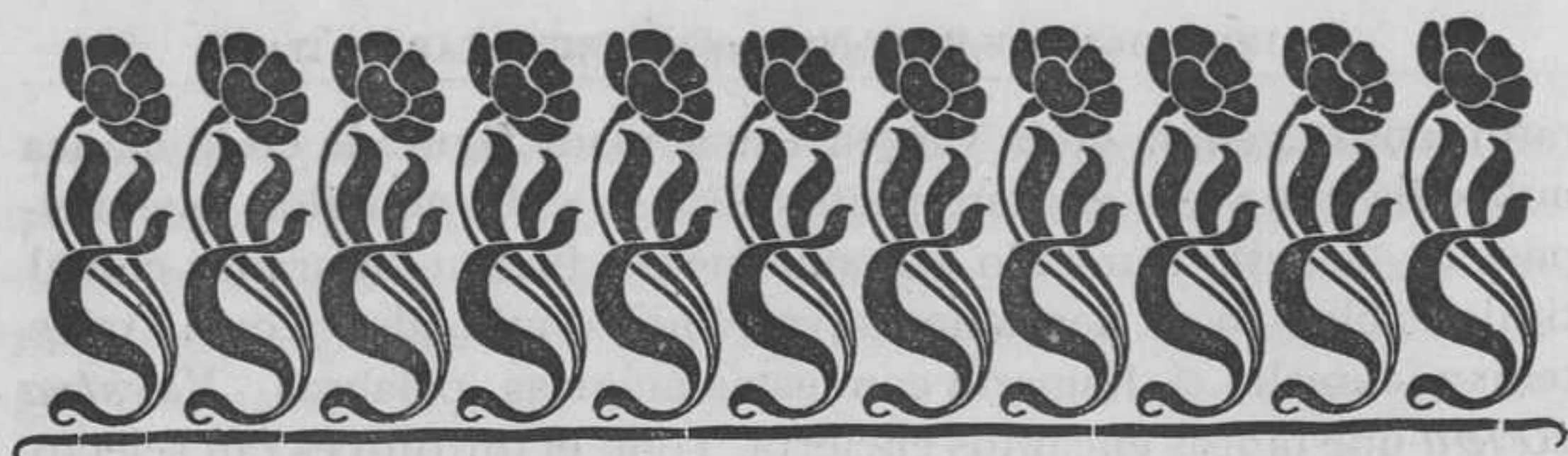


raron por la venida de la Virgen Inmaculada figurada en la blanca nubecilla que viera el gran profeta Elías; y de aquellos que después de haberla conocido personalmente fueron honrados con el título exclusivo de hermanos suyos é hijos mimados y como tales tenían derecho á llamarla con estas mágicas palabras *Nuestra Reina* que tantos encantos encierra. Todo el introito es tan selecto, tan idealmente tierno y espiritual que es, permítaseme llamarlo así, una blanca y resplandeciente cascada de perlas y purísimos diamantes que se desprenden del cielo; en fin, es un introito que contiene todo el perfume de las palabras del Espíritu Santo y todo el ardiente entusiasmo de los hijos del Carmelo inflamados en el profundo y suavísimo amor de su Madre Inmaculada.

*Fr. Bonifacio de la Sagrada Familia,*  
C. D.







## Meditando en los cantares de mi Madre.

(Continuación)

### V.

Gran conocedora de corazones era mi Madre. Muy bien tomado les tenía el pulso á las flaquezas humanas. Sabía que de los hombres únicamente

La paciencia  
Todo lo alcanza.

No sabemos por qué, tal vez sea porque los hombres generalmente son más débiles que perversos; pero es lo cierto que nos gustan más los misericordiosos que los justicieros. Preferimos otorgar en nombre de la misericordia á ceder en nombre de la justicia.

La justicia siempre impone, y cuando no es suavizada por la misericordia, espanta. La misericordia por el contrario, es siempre risueña y amable. Maravillosamente se insinúa en el corazón más altivo y duro y lo vence.

Pero esta virtud tan amable está tan íntimamente enlazada con la paciencia que en sus principales actos se confunde con ella. Dar al prójimo y singularmente á aquellos con quienes vivimos, la limosna del disimulo de sus genialidades, inconstancias y defectos, es una gran obra de misericordia y un acto de insigne paciencia.

A todos podemos dar esta limosna y todos estamos de ella necesitados: pero es muy costosa.

Es fácil sacar del bolsillo una moneda para socorrer la necesidad del pobre; pero tener siempre á punto en el corazón un gran caudal de indulgencia, de mansedumbre y de cariño para disimular los defectos del prójimo y conllevar sin alte-



rarse sus diferencias de carácter, es tan difícil, que resulta imposible para el corazón humano dejado á sus propias fuerzas. Ahí está la fuerza invencible de la paciencia cristiana. Hay hombres que harán obras de caridad en *metálico*, pero por más que expriman su corazón, no le podrán sacar una gota de cariño indulgente para dar á sus domésticos la estimable limosna de la mansedumbre y del prudente disimulo. La paciencia es el tesoro inagotable de los corazones bondadosos. En ella están sus recursos y su fuerza.

El corazón paciente tiene siempre fuerza para amar al prójimo y razones para disculparle de sus defectos. Conoce muy bien todas las debilidades humanas, pero no quiere acabar con ellas á sangre y fuego como el celoso imprudente, ni las cubre con el manto de la lisonja como el vil adulator. Sabe que el corazón humano tiene siempre alguna virtud ó buena cualidad y por éstas puede quererle y estimarle y aun alabarle sin necesidad de adularle. No toca los defectos sino cuando la justicia ó la caridad cristiana lo exigen, y entonces toma las formas de la amistad más sincera y del afecto más tierno.

El corazón que así se presente, siempre es casi omnipotente. No hay quien le resista. Tarde ó temprano hará de los hombres lo que quiera; los vencerá sin humillarlos. Lo que de ellos no pudo alcanzar ni la razón, ni la elocuencia, ni la justicia, lo *alcanzará* un corazón paciente, sufrido y magnánimo. He aquí el secreto de la fuerza de los santos.

La paciencia además triunfa de la inconstancia de los juicios humanos, y da á conocer todo el mérito de un corazón virtuoso.

El carácter moral de un hombre lo forman, no precisamente sus obras, sino su corazón, su conciencia íntima. Lo más sagrado y difícil de conocer en el mundo son el corazón y la conciencia de cada hombre: y no obstante ser estas cosas las más sagradas y ocultas, son las que menos se respetan y las que mejor se pretenden saber. En una reunión de sociedad si se trata de ciencias ó negocios, habrá muchos que no podrán alternar en la conversación y habrá que suspenderla, pero si se plantea la cuestión más difícil de resolver, cual es el juzgar del carácter moral de una persona, todos se creerán suficientemente instruídos y autorizados para definirla. Y lo



peor es que en la vida social hay que atenerse á sus fallos. Socialmente seremos siempre lo que los hombres se hayan empeñado hacernos.

Nos harán cambiar muchas veces de posición moral. Querrán que desempeñemos papeles muy distintos y aun contrarios. Sin que en nuestro corazón ni en nuestra conciencia nos hayamos cambiado, hoy nos levantarán al pináculo de la gloria y mañana nos cubrirán de polvo y lodo. Una frase, una palabra, y aun una reticencia maliciosa, hábilmente interpuestas en una conversación ó en la gacetilla de un periódico, serán suficientes para que se cambie la opinión acerca de nosotros. Es inútil oponerse á la corriente de la opinión. Contra sus volubilidades no hay otro recurso eficaz que la estabilidad de la paciencia cristiana.

Los hombres cuando juzgan la vida ajena, aun sin darse cuenta, casi siempre tienen por consejeros á sus afecciones personales. Casi nunca se les ve aquí la serenidad de juicio que tienen cuando tratan otros asuntos. Nunca me han parecido tan pequeños los hombres como cuando les he oído juzgar al hombre. Discurren no según comprenden, sino según sienten. Les guía, no la luz de la verdad clara y serena como la del sol, sino la que brota de los sentimientos del corazón, deslumbradora y fugaz como la del rayo.

Las pasiones del alma de cuyos movimientos y choques brotan esas ráfagas de luz transitoria que deslumbran á la inteligencia, son como los torrentes; braman.... y pasan. Su fuerza de momento es irresistible: quien se las quiere oponer de frente, será arrollado como por deshechos torbellinos. Se triunfa de una corriente, no conteniéndola, sino asegurando los pies para que no nos arrastre mientras dure el ímpetu de su fuerza. La paciencia afianza al corazón y lo contiene para que no se altere cuando al rededor nuestro braman las pasiones humanas.

Tras la tempestad aparece el arco iris, signo de paz. Después de las borrascas que han pasado sobre el corazón sin conturbarle, se goza de indecible bonanza.

Los cascajos arrastrados por la corriente quedan envueltos en fango y lodo. El corazón que no sabe sobreponerse á los juicios humanos, quedará siempre confundido entre las ruinas de las reputaciones humanas. No se levantará nunca;



no será posible juzgarle con acierto; no se podrá trazar su fisonomía moral, porque no tiene ninguna estable. Le falta carácter. El que así se deja conmover no tiene derecho á quejarse de la injusticia con que le tratan los hombres, porque no ha sabido elevarse sobre ellos. Suele ser uno de tantos con suerte más ó menos adversa. Los más injustos en este orden son los que más amargamente se quejan de las injusticias de los hombres. Para tener derecho á que los demás nos juzguen con justicia, es necesario ser muy justo con ellos y mejor aun si somos misericordiosos.

Pero esta justicia sin buscarla se alcanza de los hombres por medio de la paciencia.

Después que la tempestad ha bramado más furiosamente sobre las cumbres de las montañas sin conmoverlas, el sol proyecta sobre ellas más puros los rayos de luz y embellece sus florestas. Cuando los hombres se han esforzado más en zarandear un corazón sin conseguir conturbarle, llega un momento en que se cansan; callan las pasiones: los hombres tienen momentos lúcidos; están en aptitud para juzgar con acierto. Los corazones así probados se tornan más hermosos. El continuo roce de las contrariedades los pule y les saca brillo, y esa luz que sale de las almas trabajadas por los contratiempos y sostenidas por la paciencia, los da á conocer con toda claridad. Los hombres entonces no se equivocan, juzgan con acierto y se coronan con la aureola del respeto.

Es cierto que esa luz reveladora de las bellezas del alma y producida por una paciencia constante, no suele brillar sino en la tarde de la vida. Muchas veces es póstuma; resplandece al través del sepulcro; seméjase á los arreboles de la tarde que no hermocean las nubes sino después que el sol se oculta en profundos valles más allá del horizonte.

*(Se continuará)*

Fr. Lucas de San José.

C. D.







## SECCIÓN CIENTÍFICA

# MARAVILLAS DEL CUERPO HUMANO

### III

#### EL OJO Y LA VISIÓN



AMOS á ocuparnos hoy en el estudio del ojo.

Pero antes de hablar de este órgano tan maravilloso como delicado, oigamos estas palabras de Sócrates, según escribe Xenophón: «¿No es una maravilla el que nuestros ojos, tan débiles de suyo, estén provistos, para su protección, de párpados que se abren y cierran á voluntad, así como el que estos párpados se hallen guarnecidos de pestañas para defenderles contra el viento y de cejas que avanzan en pabellón para impedir que el sudor les moleste?»

No solo este insigne filósofo se admiraba á la vista del ojo humano, sino que todos los sabios de la antigüedad participaban de esta admiración, á pesar de que no conocían más que únicamente su exterior.

Si tenemos conocimiento bastante amplio del Universo, de su grandeza y de su hermosura, más que á los otros sentidos corporales, lo debemos al sentido de la vista, á este órgano en el que la naturaleza entera se refleja con todos sus matices y riquezas como en un cuadro viviente. Muy notables son, sin duda alguna, las precauciones de que el ojo se halla rodeado y que tanto llamaban la atención del filósofo de la cicuta, pero quedan muy por lo bajo de lo que su estructura interior ofrece á las observaciones de la ciencia.

Para demostrarlo basta describirle. El ojo es una cámara obscura en cuyo fondo se retratan sobre la retina las imágenes de los objetos, con lo cual queda determinada la visión.

El órgano de la vista se compone de dos partes principales: el *globo del ojo* y el *nervio óptico*, y de otras accesorias que están destinadas á protegerle y moverle.

El primero es una esfera llena de ciertos humores ó líquidos especiales, dispuesta de modo que los rayos de la luz, después de penetrar en ella, se reúnen en su fondo. Sus paredes están formadas por varias membranas, una exterior y opaca llamada *esclerótica*



(fig. 1.<sup>a</sup> n.º 1) con una abertura circular en la parte anterior, en la cual se encaja ó engasta otra membrana delgada y transparente, llamada *córnea* (n.º 2). A la parte interior de la esclerótica se halla pegada y la tapiza ó aforra de negro para impedir, como sucede en los anteojos astronómicos, que los rayos difusos enturbien ó manchen la imagen de los objetos, otra membrana que se llama *coroidea* (n.º 3), la cual prolongándose por delante, forma un velo móvil, situado detrás de la córnea. Este velo móvil se llama *iris* (n.º 4) y

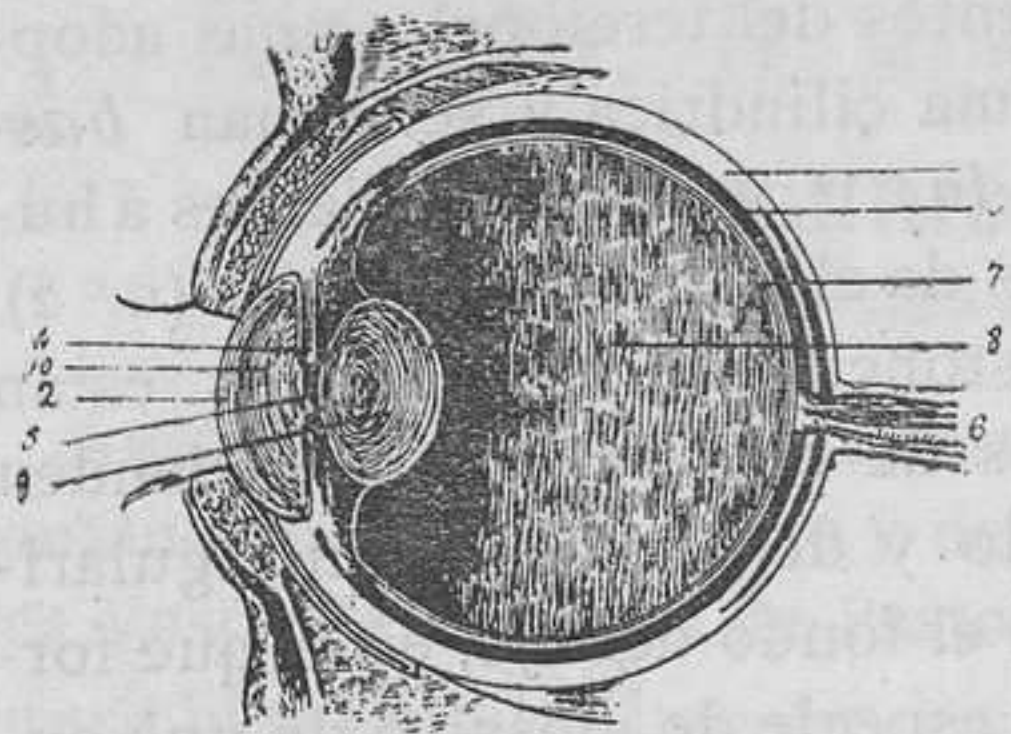


Figura 1.<sup>a</sup>

la abertura que tiene en su centro y que puede aumentar ó disminuir, según la cantidad de luz á que ha de dar paso, recibe el nombre de *pupila* (n.º 5). En el fondo del ojo hay otra membrana formada por la expansión ó ramificación del nervio óptico (n.º 6), que recibe el nombre de *retina* (n.º 7), y es blanca, blanda y casi transparente.

Los humores ó líquidos que encierra el ojo, son tres: uno se llama *vítreo*, es de naturaleza gelatinosa y se encuentra en la parte posterior del ojo (n.º 8). Otro recibe el nombre de *cristalino* y se halla encerrado en una bolsita que tiene la forma de una lenteja (n.º 9), y está colocado delante del humor vítreo. Y por último, entre el cristalino y la córnea transparente hay otro humor que recibe el nombre de *acuoso* (n.º 10).

Las partes accesorias del ojo son: la *órbita* ó cavidad huesosa formada por varios huesos de la cara y del cráneo; los *párpados*, que son esos velos móviles formados por la piel que rodea al órgano y que forma un repliegue superior y otro inferior, movidos á voluntad por fibras musculares. La capa interior de estos velos, recibe el nombre de *conjuntiva*, y sus bordes exteriores están provistos de pelos que son las *pestañas*, colocadas en forma de valla ó empalizada y que tienen por objeto impedir la entrada de cuerpos extraños al ojo.

Hemos dicho que nuestro ojo es una cámara obscura, y, según dice el célebre físico Almeida, «los trabajos de los naturalistas modernos han probado que ninguna de las cámaras obscuras construídas por los físicos se aproximan, á pesar de la perfección de sus resultados, al que se realiza en el globo ocular.»

«La naturaleza, dice Delafosse, ha regulado las formas, la disposición, las densidades respectivas de las diferentes partes que ocupan el interior del ojo, de manera que ha hecho de este órgano el instrumento de óptica más perfecto.»

Todas las partes del ojo concurren á producir, á facilitar y per-



feccionar el ejercicio de la visión, pero sólo estudiaremos, aunque sea á la ligera, la retina, que según Perier, es, con los órganos de Corti, estudiados en el artículo anterior, el más admirable conjunto de terminaciones nerviosas que nos presenta la economía humana.

La figura 2.<sup>a</sup> representa el corte vertical de la retina, y en ella se ven varias de las ocho capas de que se compone, de las cuales, la más interna ó la que recibe directamente la acción de la luz, está formada por una multitud de fibras muy finas, enderezadas como

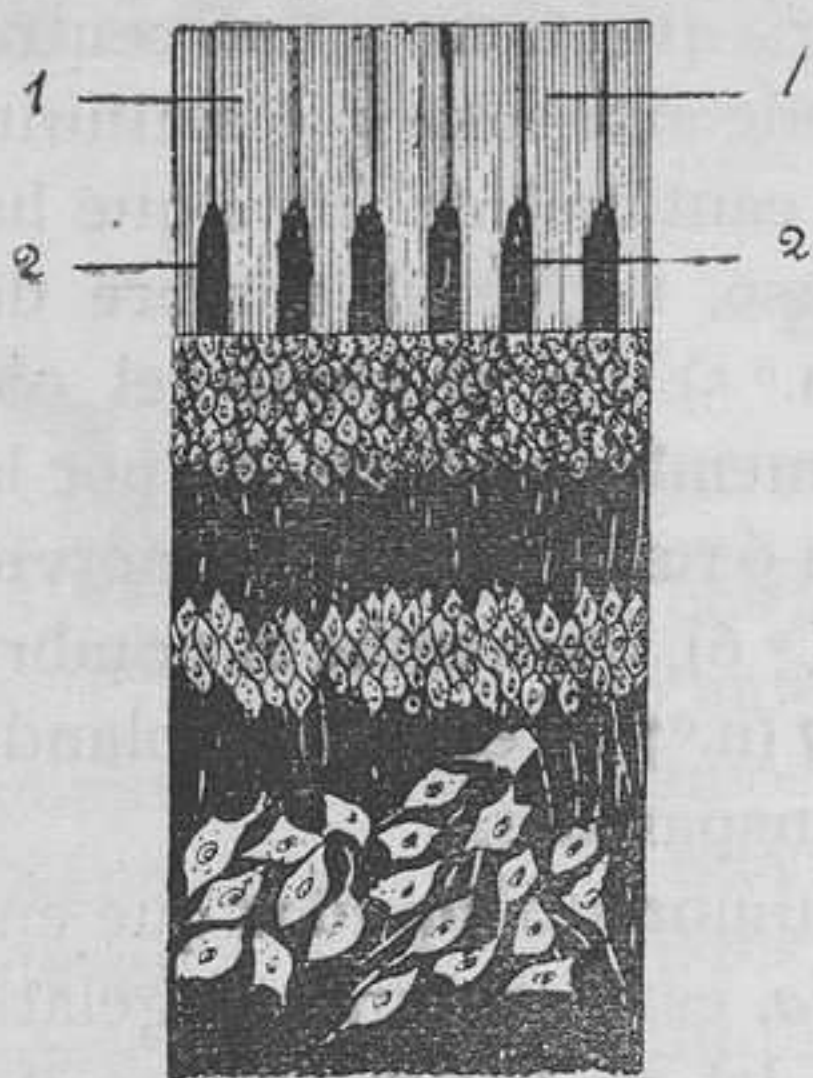


Figura 2.<sup>a</sup>

los filamentos del terciopelo; unas adoptan la forma cilíndrica y se llaman *bastoncitos* (n.º 1), y otras semejantes á husos, se les da el nombre de *conos* (n.º 2). Estos bastoncitos y estos conos están dispuestos de manera que se extienden de un lado y de otro con gran regularidad sobre el fondo del ojo, en el que forman una especie de mosaico de una extrema delicadeza.

Como el diámetro de estos filamentos no excede de cinco á seis milésimas de milímetro, se pueden contar de treinta á cuarenta mil por milímetro cuadrado. Supongamos que cada uno de estos bas-

toncitos puede recibir la impresión distinta de un punto luminoso, tendremos entonces que cada milímetro cuadrado de la retina reproducirá más de treinta mil puntos distintos del objeto percibido.

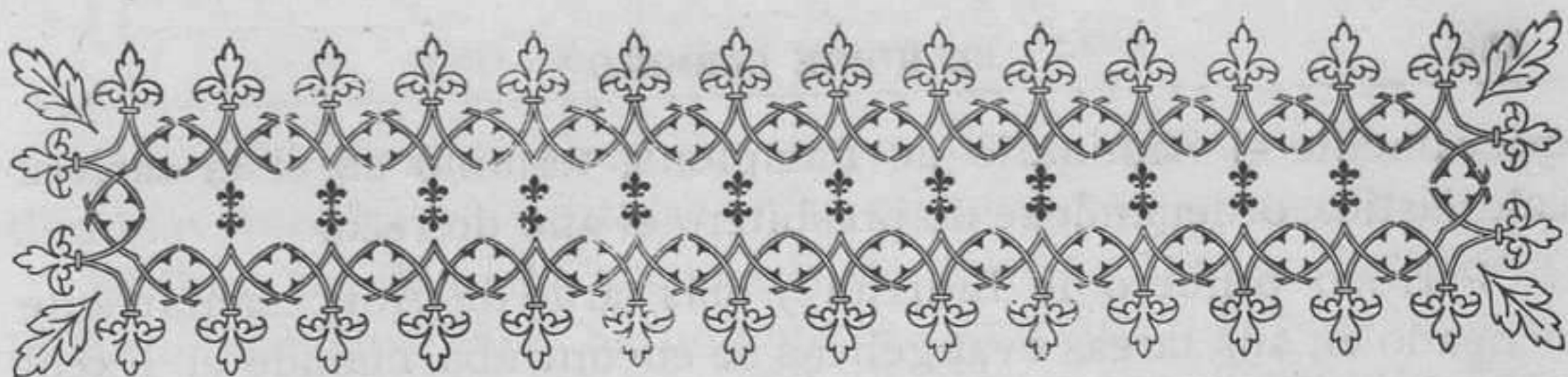
Pues esta hipótesis ha sido comprobada. Las investigaciones hechas sobre la visión han demostrado que se pueden distinguir dos puntos ó dos líneas, si sus imágenes van á reflejarse sobre la retina á la distancia que separa á dos bastoncitos ó dos conos; de donde se sigue el incalculable número de puntos luminosos que nuestro ojo puede percibir á la vez, hasta el punto de que no teniendo la retina más de un centímetro cuadrado de superficie, puede percibir tres ó cuatro millones de puntos luminosos. Así se explica el que con solo una mirada podamos abarcar todo un cuadro ó un vasto paisaje.

¿Puede darse nada tan maravilloso? Pues lo expuesto aun queda bastante atrás de la realidad, y aun hemos de ver nuevas maravillas al estudiar nuestro ojo en relación con la luz y con los más perfectos instrumentos de óptica.

Como este artículo resultaría demasiado largo, lo dejaremos para el próximo, Dios mediante.

**Luis de Teresa.**





Ilmo. Sr. D. José Cadena y Eleta,

TERCIARIO CARMELITA

Aun parece resonar en nuestros oídos el grito unánime y espontáneo de regocijo santo y delirante entusiasmo con que la católica Vasconia huérfana de Pastor hacía un año por la muerte del nunca bien llorado Ilmo. Sr. Piérola, recibía en su seno al nuevo Padre que la Providencia le deparaba en el Ilmo. Sr. D. José Cadena y Eleta Obispo de Vitoria. Día de gloria y de eterno recuerdo para los nobles hijos de las provincias vascas será sin duda el en que el enviado de Dios hizo su triunfal entrada entre los hosannas de la multitud que aclamaba sin cesar al nuevo Apóstol y sucesor de los Apóstoles que en nombre de Dios traía la paz á sus buenos hijos y la bendición á su amado rebaño.

Al recorrer el Sr. Cadena las calles de Vitoria rodeado de la alegre turba que afanosa le vitoreaba, uno mismo juzgamos era el sentimiento que embargaba el espíritu de todos los circunstantes, el de estrechar más y más los vínculos santos de la caridad que urgía al Pastor y animaba al rebaño haciendo latir el corazón del cariñoso Padre al compás del de los agradecidos hijos.

«El Monte Carmelo» se asocia gustoso al regocijo de los hidalgos hijos de Alava, gloriándose en hacer suya esta manifestación de júbilo y entusiasmo hacia su ilustre hermano en Religión el insigne Terciario Carmelita Sr. Cadena y Eleta, á quien después de felicitarle desde sus columnas con la más profunda veneración, tiene á suma honra dedicarle estas breves líneas, dando á sus lectores algunos datos biográficos del nuevo Obispo de Vitoria.

Pitillas, pueblo de la provincia y diócesis de Pamplona, fué la cuna del Sr. Cadena y Eleta. Dedicado desde los primeros albores de su vida á los estudios, á los 10 años ingresó en el Seminario de Pamplona donde empezó y continuó su brillante carrera; hasta que, cerrado dicho centro de enseñanza con motivo de la guerra carlista, se trasladó á la Universidad de Zaragoza.

Alumno de esta Universidad y corriendo siempre parejas su ciencia y su virtud, recibió el título de Abogado en 1876, y abierto



nuevamente el Seminario de Pamplona, terminó en él la carrera eclesiástica, ordenándose de presbítero el año de 1880.

Párroco primero de Biurrun y más tarde de Aóiz, santamente ocupado en sus tareas evangélicas se encontraba, cuando el Excelentísimo Sr. D. Ramón Fernández de Piérola, Obispo entonces de Avila, le nombró Provisor, Vicario General y Delegado de Capellanías del Obispado de Avila, cargos importantísimos en los que el Sr. Cadena y Eleta supo atraerse las simpatías de los nobles avileses y revelar al mundo sus excepcionales dotes de gobierno. En 1899 ganó una canongía en la catedral de Avila, previos brillantes ejercicios literarios, y en 1890, vacante aquella sede episcopal fué elegido Vicario Capitular.

Hemos llegado á la epoca en que, el Sr. Cadena y Eleta se alistó en las filas de los hijos de la Virgen del Carmen y Teresa de Jesús. Por los años de 1891 á 1892, el entonces virtuoso Provisor de Avila, hoy dignísimo Obispo de Vitoria, ingresó en la venerable Orden Tercera erigida en la iglesia de PP. Carmelitas de la ciudad de Avila invitando y animando con su ejemplo á todos los fieles á vivir bajo la protección amorosa de la Virgen Carmelitana. Hizo su profesión religiosa en manos del R. P. Fernando, que á la sazón era Provincial, y desde esta fecha memorable el nombre del Sr. Cadena y Eleta ha sido un anillo más engarzado en la dorada cadena de carmelitas ilustres.

En el año de 1899 el Papa León XIII, después de otorgarle el título de *Prelado Doméstico* de Su Santidad, tuvo á bien conferirle la Dignidad de Chantre de la S. I. Catedral de Madrid: predilección especialísima hacia el Sr. Cadena y Eleta que, junto con la circunstancia de habersele confiado el cargo de Provisor y Vicario general de Madrid, hablan muy alto del aprecio y estima que se había grangeado entre los superiores y jefes de la Iglesia.

Estas preferencias y el gran talento práctico que demostró en los numerosos y difíciles asuntos que se sometieron á su juicio y criterio, fueron como el último peldaño por donde subió el Señor Cadena al trono de Príncipe de la Iglesia.

El año de 1901 fue propuesto para ocupar la silla episcopal de Segovia, siendo preconizado por León XIII en el Consistorio celebrado el 15 de Abril de 1901.

Obispo de Segovia desde esta fecha, en él ha tenido la ciudad de San Frutos á un Pastor sabio, prudente y virtuoso que en el desempeño de su difícil y delicado cargo ha sabido llenar las condiciones que señalaba el gran Apóstol S. Pablo á Tito y Timoteo.

Vacante la diócesis de Vitoria por muerte del Excmo. Sr. don Ramón Fernández de Piérola, Dios ha querido que el ilustre ter-



ciario carmelita venga á recoger en sus manos el báculo de su antiguo favorecedor y á sentarse en su mismo trono episcopal.

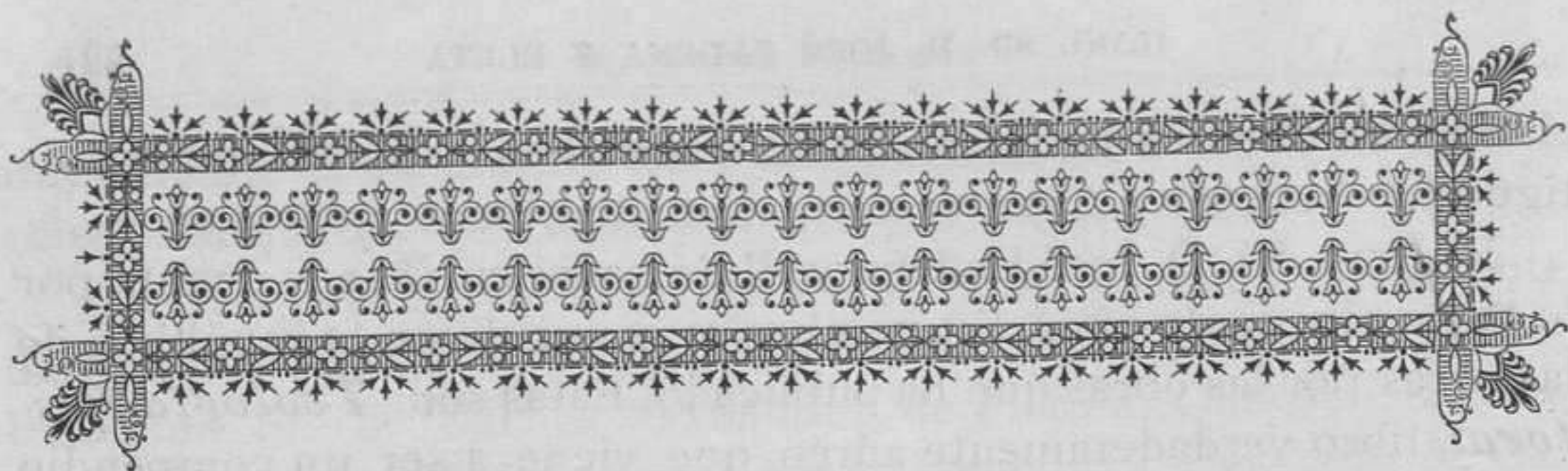
El Ilmo. Sr. D. José Cadena y Eleta nació en 1855 y cuenta por lo tanto cincuenta años. Su nombre es conocido en la república de las letras por las obras que ha publicado. Estas son: *Teología Pastoral*, libro verdaderamente aúreo, que viene á ser un compendio de lo que debe hacer y saber un sacerdote perfecto; *Procedimientos judiciales* y *Proyecto de Código procesal canónico*, obras muy apreciables y muy recomendables, sobre todo para las personas eclesiásticas que en la iglesia de Dios ejercen jurisdicción.

Estos productos literarios de su pluma, la energía que ha demostrado varias veces defendiendo los derechos de la Iglesia ante tribunales laicos, su rara modestia y sencillez, la santidad de su vida, su acrisolada virtud y su carácter dulce y atractivo, han servido poderosamente para ceñir con brillante aureola de gloria la frente del Ilmo. Sr. D. José Cadena y Eleta, Terciario Carmelita.

FR. DANIEL DE LA ENCARNACIÓN,  
C. D.







## APUNTES BIBLIOGRÁFICOS

El R. P. Fr. Blas de San José



HE aquí uno de los escritores Carmelitas descalzos cuyo mérito, como otros muchos, yace sepultado en el olvido. Si hojearnos la colección de nuestros escritores, así como la Historia de nuestra Reforma, en vano buscaremos que se nos dé alguna idea siquiera vaga de este religioso que murió en olor de santidad, en 5 de Marzo de 1712. En él parece haberse cumplido el santo deseo del ilustre Fr. José Sigüenza de permanecer oculto y callado entre las paredes de su religión, sin que supiesen su nombre los mismos religiosos con quienes vivía.

Merced á ese genio tutelar de los tesoros literarios, como con razón se ha llamado á la Bibliografía, se ha exhumado á un escritor Carmelita, hasta hoy completamente ignorado; el académico de la Historia D. Juan Catalina García, cronista de la provincia de Guadalajara, nos da noticia de los siguientes manuscritos que se hallan en la Biblioteca Nacional con sus respectivos juicios críticos que transcribiré literalmente.

**Biblioteca Nacional, Sala de Manuscritos, S. 537.**

*Jesús María Josef. Frutos de la Gracia en muchas, diferentes Vidas de Santos Estravagantes. Escritas primero por el doctísimo Laurencio Surio en los tres tomos de sus annales. Y después traducidas de Latín en Romance por el P.<sup>e</sup> Fr. Blas de San Josef, para honrra, y gloria de Dios, y utilidad de los fieles menos versados en la lengua latina..... Está aplicado á la li-*



brería del Convento de Carmelitas Descalzos de S. Hermenegildo de Madrid..... etc.

Manuscrito. 14 hojas de principios, 166 de las tres partes primeras sin numerar; en 4.<sup>o</sup>; en letra fina corriente y apretada.

Tengo por mano del autor éste y los demás manuscritos de que aquí doy cuenta, y sólo alguna nota relativa al autor mismo, ó al convento á cuya librería pertenecen, son de pluma ajena, aunque no de época muy posterior á la de aquél.

Como en sus prólogos y dedicatorias advierte, la quietud y soledad del claustro, y, además, como desde luego se ve, los impulsos de su alma cristiana, fueron los motivos de escribir estas obras, que él entendió que no saldrían jamás de una celda «por buena fortuna que tengan.» De modo que son como desahogos de su piedad y fruto de su bien cultivada inteligencia sin duda alguna muy labrada por la meditación y la lectura de la Biblia y de los escritores místicos. También lo fué él, y aunque nunca salieron á luz sus libros, bien merece que por ellos se le considere como uno de los mejores de la escuela mística española del siglo XVII, muy superior á la época en que debió escribirlos, principios del siglo XVIII ó fines del anterior, por lo acendrado de su cristiano espíritu, por lo profundo y sentencioso de su estilo, por la sobriedad del lenguaje y por un desistimiento voluntario de las galas retóricas, cuyos excesos trajeron tan á mal traer á las letras cristianas en dicha época. Más parece escritor de la primera mitad del siglo XVII que de la época en que vivió, y por eso es digno de ser conocido y de ser puesto al nivel de los mejores espirituales de la época de Felipe III, á los que más se parece por el fondo y por la forma de sus escritos, que á los de su propio tiempo. Esto, y el haberse librado del general contagio de la decadencia en que cayeron las letras cristianas, debió resultar de su apartamiento del mundo, cosa que él con frecuencia alega, y de haberse dado á la sabrosa lectura de nuestros escritores del gran siglo, que le prestaron no sólo su estilo y lenguaje, sino el aromático misticismo que exhalan estas obras, hasta hoy no conocidas (1).

La presente está dividida en cuatro partes, y cada una de ellas en varios capítulos. La primera trata, siguiendo á Lorenzo Surio, de varios santos mártires; la segunda de santos confesores; la tercera de santas vírgenes, y la cuarta comprende la «Vida y muerte del Amor» y el «Tratado del Amor Divino del Doctísimo y Venerable Idiota, sacada del tomo quinto de la Biblioteca de los Padres, donde la hallará el lector en lengua latina». De esta última parte, aunque va unida con los *Frutos de la Gracia, Vidas de Santos*, como si perteneciese á ella, por ser tratado distinto se hace papeleta aparte.

La obra, luego que acaba con las tres partes que propiamente la forman, cierra con una «Oración á las fajas de Cristo niño y á la cinta ó correa con que se ceñía la Sacratísima Virgen su Madre. Parte de Euthimio. Y parte de Germano.» También está tomada de Surio, pero no li-

(1) El bibliógrafo escribió esto en el año 1899.



teralmente, sino adobada según el gusto é intención de Fr. Blas de San José, que no se avenía á ser un traductor fiel, sino una especie de exégeta y amplificador de lo que traducía.

Esta oración, que más parece disertación declaratoria, ocupa las seis últimas hojas del tratado de las *Vidas de Santos*.

(En el mismo lugar.)

*Jesus María Josef. Epítome de la Vida del Amor, Recogida de los Evangelios, De los Santos, y de lo que ha podido ordenar el Entendimiento que desea estar ocupado en alguna materia santa, útil y provechosa, no para otro que para su autor. Sea para gloria del amor, si algún trabajo me costare; y el amor me disculpe los hierros de cortedad, y admita mi afecto; y me conceda su gracia..... (Escudo de cuatro cuarteles, dibujado á lápiz, y como emblemas, la fe, el cáliz, la cruz y la palma con la espada; todo rodeado de sentencias latinas.)*

Deprecación amorosa.—Prólogo.—Texto.

Cinco hojas de principios y 127 páginas de texto; en 4.<sup>o</sup> de la misma letra menuda y limpia que las demás obras del autor. En la pág. 83 comienza el *Tratado del amor divino del Idiota*. Al tratar de los *Frutos de la Gracia* en las *Vidas de Santos* hemos visto que á esta última obra van unidos estos dos tratados, y que preceden á aquella los índices de los tres.

Claro es que se trata del amor divino considerado con el más fervoroso misticismo, que resplandece más aún en estos dos tratados que en el anterior, por el P. Fr. Blas de San José, halló en ellos más apropiado campo á la naturaleza de su ingenio, impregnado del amor de Dios, que en obra de exposición histórica, como es la de Surio.

**Biblioteca Nacional, Sala de Manuscritos, S. 387.**

*Jesús María Josef. Exclamaciones de Santa Teresa de Jesús mi Madre, no comentadas para el Entendimiento, sino escritas para la devoción; y á honrra, y gloria de la Santa. Por un hijo suyo, que humilde pide perdón del atrevimiento, por ser el motivo evitar la ociosidad, y hacer más gustoso el retiro de la celda. Los puntos sirven de capítulos, y el estilo sin cuidado darán á conocer su autor. Es de los PP. Carmelitas Descalzos de S. Herenegildo de Madrid y aplicado á su librería. Jesús, Author el P. Fr. Blas de San Joseph. (Sigue un escudo de la Orden grabado y pegado, y textos latinos.)*

Dedicatoria á Santa Teresa.—Texto.—Doctrina de San Bernardo para un amigo suyo.



Dos hojas de principios, 124 hojas de texto y tres para la doctrina de San Bernardo en 4.º de letra autógrafa del autor.

Empieza:

«Muchas veces he querido ponerme á escribir sobre las exclamaciones de Santa Teresa de Jesús, mi Madre.....»

**Biblioteca Nacional, Sala de Manuscritos, J. 215.**

*Jesús María Josef. Conpañía en el retiro para divertir el tiempo con el mejor amante del alma en Santa conversación. Todo se cifra en meditar discurrendo sobre el tercero libro del menosprecio del mundo. No atiendo á ser largo, ni breve, porque no llevo más precisión que el gusto de estar solo. Si la saeta de la cláusula saliere encendida, correrá la pluma asta que diese el fuego. (Siguen otras consideraciones, completando la portada un grabado en cobre, pegado en ella, y que representa una calavera rodeada de lemas latinos alusivos.)*

Manuscrito. Cuatro hojas de principios y 146 de texto, todas sin numerar, de letra del autor.

Las mismas condiciones de estilo, y aun más selectas; la misma sobriedad y fuerza de la cláusula, el mismo corte sentencioso y con frecuencia profundo en los pensamientos se advierte en esta obra.

Por ella y por las dos que la siguen puede creerse que son prosecución de otra ú otras anteriores dedicadas á la exposición de la obra inmortal atribuída á Kempis; mas ésta es una suposición racional no comprobada. Es posible, en efecto, que hiciese una serie de tratados expositivos de todo el *contemptus mundi*, pero no conocemos más que éste y los dos siguientes, quizá salvados milagrosamente de los azares de la exclaustación y de la desamortización. En el prólogo de esta parte, que se refiere á la primera del libro III del Kempis, se da lo que pudiéramos llamar la nota subjetiva del autor. No habla más que de su apartamiento del mundo, del amado sepulcro de la celda, del absoluto pensar en Dios y en su misericordia. Él mismo declara su humor retraído y *melancólico* (1), mas si no lo declara, el apasionamiento y fervor de sus ideas sobre la muerte y sobre el retiro, nos darían á conocer el carácter de este carmelita, uno de los más notables místicos y excelentes escritores de su tiempo.

Al final de la obra se lee: «Acabóse esta primera parte en febrero de ochenta y siete». Lo que parece indicar que no escribió otra anterior sobre los dos primeros libros de Kempis.

(1) He subrayado la palabra *melancólico*, porque no es admisible en su estricta acepción. Sobre esta terminología adulterada de la crítica moderna, fruto del *racionalismo* y *naturalismo* que pretende arrojar al ostracismo los ideales místicos y abstractos, esperamos escribir más adelante cuando el tiempo y las obligaciones nos lo permitan.



**Biblioteca nacional, Sala de Manuscritos, S. 520.**

*Jesús María Josef. Parayso en el desierto con la dulce Compañía de Jesús. Contempla esta segunda parte del tercero libro del menosprecio del mundo. Dedicase á Jesus pidiendo su auxilio para la empresa que por ser tan dificultosa no se puede fiar de otro patrocinio. Sugétase á la corrección y al castigo.....* (Siguen algunas reflexiones y un grabado del monograma de Jesús, en cobre, pegado en la portada y leyendas latinas al rededor.)

Manuscrito. Cuatro hojas de principios y 157 de texto, unas y otras sin numerar, de letra del autor; en 4.º

Comienza con el capítulo del libro III de la obra de Kempis, que se titula (el capítulo): «De cuatro cosas que causan gran paz», y acaba con el último del mismo libro III y con esta cláusula: «Acabose este libro tercero en Villanueva de Xara á doce de octubre de mil seiscientos y noventa y siete años para honrra y gloria de Dios.....» etc.

**Biblioteca Nacional, Sala de Manuscritos, S. 479.**

*Jesús María Josef. Alimento del alma en la Messa del altar y en el Manna vibo del Sacramento para gozar en escondido las delicias de Dios. Este asunto allo abreviado en el quarto libro del venerable Kempis y para divertir ocupando el tiempo corto de mi vida y las oras largas de la soledad, quiero estenderle por no estar ocioso en el retiro de mi celda. (Sigue un escudo de impresor con el emblema de la salamandra, grabado en cobre y rodeado de lemas alusivos.)*

Manuscrito. Cuatro hojas de principios y 77 de texto, sin numerar, de puño del autor; en 4.º

Con este tomo, más compendioso que los dos anteriores, acabó el autor su glosa de la obra de Kempis, siempre pensando en ocupar provechosa y santamente las soledades y descansos de las celdas. Comprende la glosa el libro IV.

Fina con esta data: «Acabose este quaderno en Villanueva de la Xara á treinta y uno de Diciembre de noventa y siete años para gloria de Dios.....» etc.

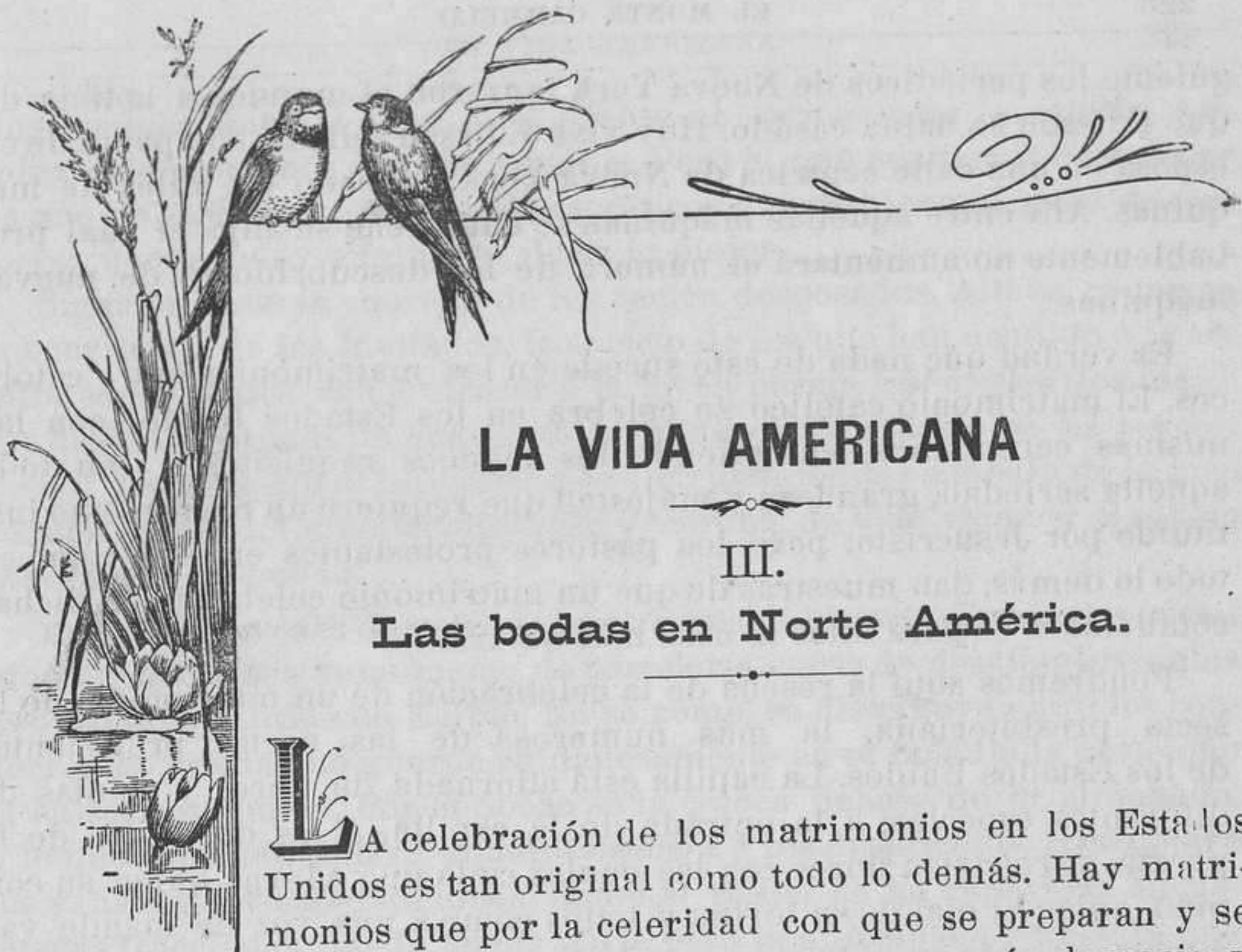
*Fr. José de San Juan de la Cruz,*

C. D.

*Tarragona, Febrero de 1905.*

NOTA.—Hemos recibido varios trabajos relativos á Bibliografía de esta nuestra Provincia de Aragón y Valencia, como así mismo el *Índice* de escritores Carmelitas Descalzos, cuyas obras poseen los conventos de Avila y Pamplona. Esperamos que con este ejemplo se moverán á hacerlo mismo los demás conventos así de Religiosos como de Religiosas.





## LA VIDA AMERICANA

### III.

#### Las bodas en Norte América.

**L**A celebración de los matrimonios en los Estados Unidos es tan original como todo lo demás. Hay matrimonios que por la celeridad con que se preparan y se celebran, se llaman de *tren exprés*; otros van un poco más despacio y se llaman de *tren correo*; otros, en fin, van tan exageradamente despacio que se llaman de *tren de mercancías*.

Cierto día en la calle 43, en una casa muy cercana á la Avenida Madison en Nueva York se presentaba cierto joven ante sus padres llevando á una joven señorita por la mano y diciendo á aquéllos: esta señora es mi esposa, esta mañana nos hemos visto por primera vez y enseguida nos hemos presentado en la Capilla del Reverendo rector presbiteriano Mr. Davis y nos hemos casado inmediatamente. Aquí la presento para que la reconozcan ustedes como miembro de familia.

El padre del joven, convertido en suegro tan improvisadamente, alabó el uso que su hijo había hecho de la libertad americana, recibió con todas las atenciones á su joven nuera, la colmó de elogios, y la ofreció para en adelante sus consideraciones y sus respetos, todo menos la casa, la bolsa y la mesa.

Estos matrimonios, más bien que por *exprés*, parecen hechos por *telégrafo*, pues es tanta su velocidad; sin embargo muchos matrimonios yankees no tienen otro origen. El célebre Edisson, ocupado completamente en sus famosos descubrimientos, jamás había pensado en casarse. Sus amigos, por temor de que se extinguiese con él la raza de los inventores de máquinas, aconsejaronle que sería bueno pensase en esto. A Edisson no le pareció mal el consejo, y resolvió casarse, pero como no tenía tiempo para perder, como que estaba resolviendo los últimos detalles del fonógrafo, quiso casarse muy pronto, es decir por *exprés*: salió inmediatamente á la calle en busca de esposa, y á la primera que encontró, después de saludarla, la preguntó: quién era, y si quería casarse. La joven que no era otra que una simple sirvienta que iba á echar una carta al correo, no sabemos lo que le contestó, ni lo que hablaron entrambos nos importa saber; pero lo cierto es que al día si-



guiente los periódicos de Nueva York lanzaron al mundo la noticia de que Edison se había casado. Hoy vive Edison feliz en compañía de su esposa en una calle céntrica de Nueva York rodeado de miles de máquinas. Allí entre aquellas máquinas se entretiene su hijo el cual probablemente no aumentará el número de los descubridores de nuevas máquinas.

Es verdad que nada de esto sucede en los matrimonios entre católicos. El matrimonio católico se celebra en los Estados Unidos con las mismas ceremonias, cumpliendo los mismos requisitos y con toda aquella seriedad, grandeza y majestad que requiere un Sacramento instituido por Jesucristo; pero los pastores protestantes en esto, como en todo lo demás, dan muestras de que un matrimonio celebrado en dichas condiciones es para ellos la cosa más natural.

Pondremos aquí la reseña de la celebración de un matrimonio de la secta presbiteriana, la más numerosa de las sectas protestantes de los Estados Unidos. La capilla está adornada de flores y plantas de diferentes especies; á la entrada de la capilla, á los dos lados de la puerta, se reparten flores con las cuales cada uno adorna quien su corpiño, quien el ojal de su levita: y todos como á una voz de mando van á tomar asiento en el lugar que más le guste. La futura esposa lleva un elegante vestido blanco con su tradicional velo que arrastra por el suelo. El esposo va en traje de calle es decir, en cualquier traje. Una reducida orquesta toca medianamente una pieza musical de malísimo gusto. Los desposados se arrodillan ante el altar, ó mejor dicho, no se arrodillan ante el altar, porque en las iglesias protestantes no hay altares; se arrodillan en un lugar que *parece* presbiterio de un edificio que *parece* iglesia.

Se ha dado principio á la ceremonia; la concurrencia guarda un respeto genuinamente yankee. Se adelanta con paso majestuoso el *clergiman* (pastor) vestido de levita, barba blanca algo abandonada; bigote manchado con el humo del cigarro; del bolsillo de su chaleco cuelga una grande leontina que termina en cruz: es el signo de su dignidad.

Arrodillada la pareja en el lugar que parece presbiterio, empieza el pastor á citar algunos textos de la Epístola de S. Pablo á los Efesios, á cuya terminación repiten los esposos una larga fórmula ó hacen una especie de profesión de fe, que termina de este modo: «Juro vivir con este hombre (ó con esta mujer) en el santo estado del matrimonio durante toda mi vida, en salud ó enfermedad, rico ó pobre, para lo mejor ó lo peor.» (*for better, for worse*) se reza un *Padre nuestro*, y ambos conyuges pronuncian un solemne *sí* y echan sobre sus hombros el yugo del matrimonio para tirar del carro de la vida «en salud ó enfermedad, rico ó pobre, para lo mejor ó para lo peor.»

Acto seguido empieza la reducida orquesta á ejecutar *algunas notas* de la marcha nupcial de Mendelshon y la concurrencia sale del templo hablando á voz en grito y dando parabienes á los desposados.

En los matrimonios que se hacen rápidamente, es decir, en aquellos que se hacen con la velocidad del *tren exprés*, no se observa ninguna de estas ceremonias ni se despliega aparato de ninguna clase. Con solos



dos testigos ante el juez civil ó ante el *clergiman* de la capilla, termina todo en menos de diez minutos. Pero el que acabamos de reseñar es uno de esos matrimonios aristocráticos que se hacen al paso de *tren correo*, donde todavía falta por decir lo mejor.

Sigamos hasta la morada de los recién desposados. Allí se reúne la concurrencia de los invitados, lo selecto de los que han acudido á la capilla; todos juntos van á ofrecer á la joven pareja *best wishes* (los mejores deseos.) Después de buen rato termina el *Ofrecimiento de los mejores deseos*, y se procede al *lunch* del que disfrutan todos en medio de la más cordial amistad. Como terminación y corona de todo viene el *Wedding cake* (pastel de boda.)

Este *Wedding cake* ó pastel de boda necesita historia. Este es un pastel monumental ó sea monumento de pastelería capaz de desafiar los siglos á modo de pirámide de Egipto. No se come, se distribuye entre los concurrentes y cada uno guarda cuidadosamente en el bolsillo la parte que le ha correspondido. Por la noche se la coloca debajo de la almohada, y lo que cada uno soñare, aquello *sucederá* á los desposados. Hasta entre los yankees hay supersticiones. Como el pastel se ha repartido en pequeñas fracciones, queda buena parte para la afortunada pareja, la que guardará su *Wedding cake* durante toda su vida, y en el transcurso de los años irá mostrando á los hijos venideros el monumento de su unión.

Hace algún tiempo que en Baltimore se celebró el quinquagésimo aniversario ó las *bodas de oro* de un matrimonio que durante este tiempo había vivido una eterna luna de miel. En aquel banquete se sirvió la parte del pastel que se había servido en el banquete de la boda celebrada cincuenta años antes. Aquella pareja se había casado á los treinta años de edad, durante cincuenta años les había sonreído el sol de la felicidad y al través de sus ochenta años conservaban el recuerdo de su unión en el pastel.

No podemos pasar en silencio los matrimonios por *tren de mercancías*, es decir los muy pausados. Más que en tren de mercancías, se les pudiera llamar los celebrados á *paso de buey*. Las relaciones juveniles cuyo principio suele ser una locura y cuyo fin un matrimonio, tienen en Norte América un aspecto muy imponente. Guárdanse los jóvenes norteamericanos de empezar relaciones que no hayan de terminar ante el *clergiman*, porque la ligereza les ha de costar buenos miles de dollars. Cierta día un joven poco experimentado en estos asuntos escribía desde Chicago á Filadelfia á su prometida notificándola que por causas imprevistas se había hecho imposible su futuro enlace, y la joven de Filadelfia contestaba con serenidad al joven de Chicago diciéndole que no tuviese cuidado por eso, que ella llevaría todo con resignación, pero que le demandaría ante los tribunales por veinte mil dollars, por daños y perjuicios causados por la demora y pérdida de tiempo.

El envío de cualquier regalo, aun de poquísimo valor, es en los Estados Unidos suficiente prueba para un compromiso y no hay remedio sino atenerse á él, si es que la persona á que iba dirigido el regalo, le ha aceptado. La menor promesa es muy comprometedora y puede dar lugar á la acción judicial si se falta á la fidelidad.



A las libres relaciones entre jóvenes de ambos sexos, las costumbres y las leyes imponen una severa represión contra los seductores: y al libre arreglo de los matrimonios, han opuesto la dificultad de retraerse del compromiso. Todo concurre á que los jóvenes reflexionen seriamente, y antes de comprometerse pesen la grave responsabilidad que asumen.

Sin embargo, todo esto tiene el inconveniente de que la coquetería de la mujer, que desee colocarse, viendo la dificultad que tiene el hombre de retirar la palabra dada, no cese hasta que arranque de éste una palatra ó un regalo que pueda servir de cuerpo de delito para el día en que quiera entablar una demanda reclamando unos miles de dollars por daños y perjuicios. Llegado este caso no le queda al hombre otra salida que cumplir su palabra ó soltar la bolsa. En ambos casos la mujer ha cumplido su deseo y ha conseguido su fin.

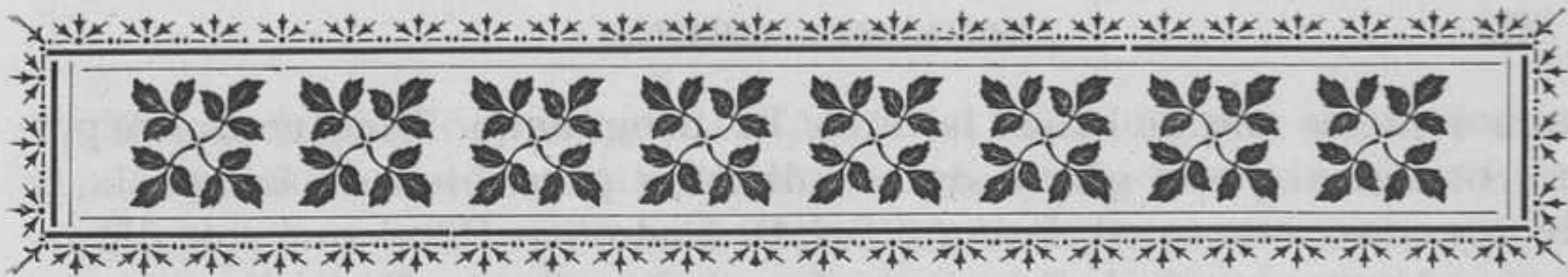
De aquí proceden esos matrimonios á *paso de buzy*; en tender las redes, en conseguir los regalos y en arreglar las consecuencias pasa mucho tiempo, en ciertos casos muchos años y la mejor parte de la vida.

FR. SAMUEL DE SANTA TERESA.

(Se continuará)







# Crónica Carmelitana

---

**Carta del Monte Carmelo.**—Amado P. Director: Ahí le remito unas cuartillas, en las que le doy noticia de varios sucesos acaecidos por estas tierras.

Nuestro R. P. General, obrando de acuerdo con la Sagrada Congregación de Propaganda, ha nombrado Vicario del Monte Carmelo al Reverendo Padre Fr. Cirilo, antiguo Prior de Bruselas que actualmente desempeñaba el cargo de Rector del Colegio internacional de la Orden, en Roma. Dicho Padre es á la vez Superior de nuestra misión en Siria, en virtud de una dispensa emanada de la misma Propaganda, por la que ambos cargos se unen en un mismo sujeto.

\*  
\*\*

El día 28 de Enero celebró sus *bodas de oro* el hermano Fr. Cirilo de Sta. Inés. Este hermano goza de grandes simpatías entre estas gentes, y es muy conocido de todos. Lleva treinta años de residencia en el Monte Carmelo, de los cuales veinte ha pasado en la parroquia de Caífa. La ceremonia religiosa celebrada en la iglesia con este motivo fué solemnísimá. Realzóla sobremanera la circunstancia de encontrarse entre nosotros el R. P. Oliver, predicador de Nuestra Señora de París, quien pronunció un brillante discurso. A escuchar al ilustre dominico acudió en masa todo Cáífa, que pudo admirar las dotes oratorias que adornan al sucesor del P. Monsabré. Entre las distinguidas personas que asistieron, puedo notar aquí en particular al Sr. Cónsul francés y al R. P. General de la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús que ha venido á visitar los Conventos de su orden de Palestina.

\*  
\*\*

El día 1.º de Febrero tuvimos otra solemne función. Por el eterno descanso del Excmo. Sr. Patriarca latino de Jerusalén, ocurrida el 24 de Enero, se celebraron solemnes exequias en nuestra iglesia parroquial de Cáífa. Asistieron á ellas los Sres. Cónsules de España, Alemania, Inglaterra, Francia, Italia y de varias naciones con otras personas distinguidas. Ofició el R. P. Vicario del Monte Carmelo, y el coro estuvo á cargo de los hermanos de las Escuelas Cristianas, que reforzados con las angelicales voces de los niños, ejecutaron una solemne Misa de Difuntos. Al fin de ella, predicó el R. P. Oliver con la elocuencia de siempre. Todos estos días no se hacía otra cosa que hablar de dicho Padre. Todos hemos quedado admirados de su predicación, y visto palpable-



mente que es más de lo que la fama ha pregonado. Dios conserve por muchos años á esta gloria del catolicismo para bien de la iglesia, y dé descanso eterno al Excmo. Sr. D. Ludovico Piavi que tan dignamente ha regentado la iglesia de Jerusalén.—Suyo affmo., FR. ADRIÁN.

**Carta de Buenos Aires.**—R. P. Director de EL MONTE CARMELO.—Solemnísimas han sido las fiestas celebradas en esta capital de la República Argentina con motivo del año jubilar del dogma de la Inmaculada Concepción de María. Referir los triduos, novenas y funciones que han tenido lugar en todas las iglesias y capillas de Buenos Aires sería tarea larga. Pero lo que superó todos los cálculos optimistas fué la grandiosa procesión del día de la fiesta. La Virgen Inmaculada saliendo de la Catedral recorrió en triunfo varias calles siendo aclamada con frenético entusiasmo por las innumerables personas que llenaban por completo la Catedral y la gran plaza de Mayo. Los vivas atronadores á María Inmaculada llenaban los espacios, siendo repetidos incesantemente dentro y fuera de la iglesia. Muchas personas lloraban de alegría. Los mismos protestantes y otros pertenecientes á diversas sectas religiosas presenciaban mudos de admiración aquel triunfo colosal de la Virgen sin que de toda aquella inmensa mole de gentes de todas las naciones saliera una palabra menos culta. Era tal el hechizo de la imagen de la Purísima, que era llevada en hombros, que subyugó todos los corazones aplastando una vez más la cabeza de la serpiente.

Con tan fausto motivo se celebraron dos certámenes literarios en Buenos Aires y otro en Lomas de Zamora, que es un punto pintoresco en los suburbios de esta capital. En uno de ellos se presentaron setenta y nueve distintos trabajos procedentes de España, Chile, Uruguay etc.

En todos ellos estuvo dignamente representada la insigne Orden Carmelitana colocando en un lugar muy honroso su bandera; pues el R. P. Luis del P. C. de María, carmelita descalzo, obtuvo en los tres certámenes tres premios y una mención honorífica por otros tantos trabajos literarios. Dígnese la Madre Inmaculada del Verbo bendecir esta floreciente República donde hay tantos corazones que la aman.

Lo saluda affmo.—*El Corresponsal.*

**Carta de Orizaba Méjico.**—R. P. Director de EL MONTE CARMELO.—El Niño Jesús de Praga, cuya devoción se está propagando rápidamente por todos los pueblos, naciones y continentes, tiene en este pueblo de Orizaba ferviente adoradores. El día 15 de Enero, fiesta del Dulce Nombre de Jesús, se celebró una solemnísima función en la iglesia regentada por P. P. Carmelitas Descalzos. Por la tarde tuvo lugar en medio del mayor entusiasmo la bendición de la nueva imagen del precioso Niño. No es mi intento dar á los lectores de su revista una idea exacta de su mérito: baste decir que en Orizaba y en Méjico, ha llamado poderosamente la atención de todos su trabajo artístico. Colocada desde el día 15 de Enero en la bonita capilla dedicada á su culto, ahí está atrayendo las miradas de todos y derramando gracias divinas sobre los devotos habitantes de Orizaba que frecuentemente le visitan y adoran en su capilla.

Suyo afmo.—*El Corresponsal.*



**Nueva fundación.**—El 29 de Enero de 1904, salieron del Convento de Carmelitas Descalzas de Bogotá cuatro religiosas para fundar en Cali, ciudad de la República de Colombia, Departamento del Cauca. Invitadas y pedidas por el Ilmo. Sr. Obispo de Popayán y ayudadas eficazmente por la Hermana María Mercedes de la Sma. Trinidad, religiosa exclaustrada, como toda la Comunidad de Carmelitas de Bogotá en 1863, las nuevas religiosas se han establecido en Cali, cediéndoles el Sr. Obispo la bonita ermita de los Dolores y hospedándose en una casa contigua á ella. Las nuevas fundadoras, inspiradas en los más santos propósitos y deseando vivir en comunicación con toda la Orden á pesar de lo aislado que está Cali, suplican se las tenga presentes en todas nuestras oraciones.

**Desde Begoña.**—Amado P. Director: Nuestro Colegio de Sagrada Teología de Begoña, entusiasta como el que más por la doctrina celestial del Doctor Angélico, ha celebrado de una manera extraordinaria la fiesta de su Maestro y Protector Sto. Tomás. Cantóse por la mañana una solemne Misa de Gounod, é inicióse á las 5 de la tarde una hermosa velada donde los colegiales demostraron su entusiasmo é hicieron gala de sus conocimientos científicos y literarios.

En ella llamaron poderosamente la atención un discurso latino probando con argumentos del Angel de las escuelas algunos dogmas de la fe impugnados por el moderno racionalismo; otro discurso en lengua castellana sobre la misión teológica de Santo Tomás y varias poesías en verso latino y castellano.—El programa de la parte musical fué el siguiente:

*La Caridad.*—Rossini.

*Romanza (canto).*—Schumann.

*Bilder and Ostende* (pieza á 4 manos).—Idem.

*Rondó* (pieza á 4 manos).—J. S. Bach.

*O Doctor Optime y Magnificat.*—Composiciones de dos Colegiales, noveles compositores que han dedicado las primicias de su numen musical al Príncipe de los Teólogos.

Suyo afmo.—*El Corresponsal.*

**Santo Tomás en el Colegio de Burgos.**—Escribimos estas breves líneas bajo la agradable impresión que en nuestro ánimo acaba de producir la hermosa fiesta que ha dedicado al Angel de las Escuelas este colegio de filosofía como homenaje de admiración y religioso respeto, dedicándole los primeros acentos de su voz y los primeros productos de su ingenio virgen.

Destacándose la preciosa imagen del Santo en medio de luces y flores, y adornado convenientemente el local, cantaron estos jóvenes filósofos en diversas composiciones de prosa y verso las heróicas virtudes y eminente ciencia del Doctor de Aquino, presentándole como el hombre necesario en el siglo XIII, y como el Angel Tutelar de la Iglesia.

En este acto-religioso literario tomaron parte muy activa ambos Lectores, invitando con su ejemplo á los colegiales á ser amantes de Santo Tomás y á seguir su doctrina, cantáronse en los intermedios escogidísimas piezas musicales, y al fin el R. P. Prior de esta Comunidad hizo



un resumen de todo, y dirigió palabras de aliento y gratitud al Colegio que desde sus primeros años da pruebas tan gallardas de su ingenio y su amor á Santo Tomás.

**Carta de Chile.—Profesiones religiosas.**—En el Convento de Carmelitas Descalzas del Espíritu Santo en Santa Rosa de los Andes, tuvo lugar el 22 de Enero, le profesión religiosa y toma de velo de la Hermana Eufrasia de Jesús, María y José, en el siglo, señorita Delfina Alvarez y Almarza. La pequeña capilla se hizo estrecha para contener la gran concurrencia que piadosamente asistía á presenciar por segunda vez, en el intervalo de menos de un mes la consagración total de un alma, que enamorada de Dios, deja la compañía de las criaturas para vivir en la soledad y en el sacrificio, ignorada del mundo, pobre de bienes de la tierra, pero conocida y escogida por Dios y rica con la posesión de su amor.

Ofició la misa, predicó el sermón y le impuso el Sagrado velo el Reverendo Padre Ernesto de Jesús, Superior de los Carmelitas descalzos de Santiago, que un año antes había dado el santo hábito á la Hermana Eufrasia de Jesús, María y José. Quisiera hablar del sermón... pero, es imposible trasladar al papel el calor y el encanto poético de las palabras del elocuente predicador que pintó en bellísimo cuadro la felicidad verdadera y la paz sin igual que son la herencia del alma religiosa tras el recinto del claustro. Habló asimismo de la grandeza de los votos religiosos y dijo cuánta dulzura, cuánta dicha disfruta el alma que está ligada por ellos.

Al concluir impuso el velo á la nueva Carmelita y poco después se terminó la ceremonia, dejando en todos los asistentes la impresión de haber vislumbrado por cortos instantes, algo así como el reflejo de una felicidad celestial.

En el mismo Convento y en la noche de Navidad profesó la Hermana Gabriela del Niño Jesús, Señorita Amelia Vega Alvarez. Al día siguiente recibió el velo de manos del R. P. Fr. Juan Martín de S. Jose, Carmelita Descalzo, quien predicó también un sermón sublime y elevado como el tema que propuso. Fué este aquella celestial canción de S. Juan de la Cruz que empieza: «Apaga mis enojos» y sobre él habló de un modo muy subido el fervoroso hijo de San Juan de la Cruz. Pocos momentos después se entonó el Te Deum, terminándose con su canto esta tierna ceremonia que, aunque repetida con frecuencia, llena de dulces consuelos á las almas cristianas.

Suyo afmo.—*El Corresponsal.*



### NECROLOGÍA.

Abatida y anegada en llanto se encuentra la Comunidad de Carmelitas Descalzas de Bilbao. Su querida y amada Priora Mercedes Magdalena de Jesús; la carmelita descalza de Salamanca que no cesaba de su-



plicar á Dios le concediese la gracia de una fundación en su villa natal de Bilbao; la que vió coronadas sus deseos ardientes, levantando un Convento de Carmelitas Descalzas en la villa industriosa y mercantil del Norte; la religiosa fervorosa y penitente y la Prelada prudente que gobernaba con gran discreción el convento de Carmelitas de Bilbao, falleció el 11 del mes pasado á los 54 años de edad y 27 de religión, rodeada de sus hijas que con lágrimas en los ojos recibieron su última bendición.

Dios haya premiado sus santas obras.

Víctima de dolorosa enfermedad llevada con gran resignación cristiana expiró en el Señor el 2 de Febrero la Hermana María de la Santísima Trinidad en el Convento de Reus, su pueblo natal.

En las Carmelitas Descalzas de Baeza ha pasado á mejor vida la Hermana Francisca de S. Elías á los 61 años de edad y 47 de religión.

En el Monte Carmelo falleció el 11 de Febrero el R. P. Felipe, Carmelita descalzo, coadjutor de la parroquia de Caifa varón de gran virtud y apostólico celo que ha pagado su tributo á la muerte á los 43 años de edad.

En Burgos ha muerto santamente la Sra. Gregoria Gondra, Urrutia de Calvo, mujer del distinguido Comandante de Lanceros y suscriptor nuestro D. Antonio Calvo.

Ha fallecido asimismo la respetable y virtuosa señora modelo de mujeres cristianas D.<sup>a</sup> Caya Domínguez madre de la Hermana Presentación, Carmelita Descalza de Burgos.

Confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica falleció en esta ciudad el día 9 del presente D.<sup>a</sup> Manuela Berroeta de Albarellos, madre del Director de nuestro colega *El Diario de Burgos*.

Señora de raras prendas y virtudes, era muy apreciada de cuantas personas la trataron quienes no dudamos unirán su duelo al que aflige á la atribulada familia de la señora de Albarellos.

R. I. P.

---

*En cumplimiento de lo acordado por la **Asamblea de la Buena Prensa**, rogamos á nuestros subscriptores se sirvan propagar la lectura de esta Revista, prestándola para que la lean muchos.*







# Crónica General

**Roma.**—*Una carta de Su Santidad*—El Papa, en una carta dirigida al Cardenal Svampa, recuerda la circular enviada por el secretario, Señor Merry del Val, á los Obispos de Italia, para censurar la conducta de los católicos que obran por iniciativa propia, prescindiendo de los Obispos.

En dicha carta Su Santidad Pío X condena el movimiento demócrata cristiano por ser autónomo, amenazando con severos castigos canónicos á los sacerdotes que tomen parte en el Congreso de Bolonia.

**El canto gregoriano.**—En la ciudad de Strasburgo se celebrará del 16 al 19 de Agosto próximo un Congreso Internacional para discutir y llevar á efecto la restauración del canto gregoriano, decretada por Pío X, en virtud del *motu proprio* de 22 de Noviembre de 1903.

La organización del Congreso ha sido encomendada por la Comisión Pontificia para la edición vaticana del canto gregoriano al doctor Wagner, profesor de la Universidad de Friburgo.

Asistirán á las sesiones de la Asamblea: ocho diputados por Alemania, siete por Austria-Hungría, cuatro por Italia, cinco por Francia y Bélgica y cuatro por Inglaterra é Irlanda.

España estará representada, segun se asegura, por el Maestro de Capilla de la Catedral de Sevilla.

El Obispo de Strasburgo se ha declarado protector de este Congreso,

**La Biblioteca Vaticana.**—Accediendo á numerosas peticiones, la Biblioteca vaticana ha decidido que en adelante podrán consultarse los manuscritos musicales y demás publicaciones que forman el repertorio de la capilla Sixtina, que consta de 250 manuscritos é impresos, obra de 150 músicos de los siglos XIV al XVIII.

**Francia.**—*La separación de la Iglesia y del Estado.*—Sigue siendo la cuestión del día el proyecto de separación de la Iglesia y del Estado en la vecina República de Francia. Es notable la discusión habida entre el Abate Gayraud y el Conde de Mun acerca de si dicha separación es beneficiosa á la Iglesia ó no. Opina el Abate que sí, mas el Conde es de parecer contrario, y en este sentido han informado ante la comisión muchos eclesiásticos, secundando las indicaciones de la Santa Sede.

El Vicario General de Seus pronunció en nombre de su Obispo un elocuente y larguísimo discurso en el que calificó el proyecto de separación de antidemocrático, injusto, inaplicable, ruinoso y tiránico. La



comisión ha terminado el examen del proyecto del gobierno, introduciendo en él algunas modificaciones contra el parecer de M. Bienvenu.

**España.**—*Peregrinación nacional á Nuestra Señora del Pilar.*—*Circular.*—Al dar los primeros pasos para organizar la peregrinación nacional al templo de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza fué el principal y primer cuidado de esta Junta disponerlo todo para la fecha del 8 de Mayo, fecha acordada anteriormente, no perdonando para ello medio alguno, insistiendo un día y otro, de palabra y por escrito, con las personas y entidades que tenían que resolver algunos puntos, y requiriendo de ellas cuantos datos concretos y claros pudieran ser útiles y necesarios para la presente circular, propósito que perseguíamos con actividad y con celo, no sólo por las muchas y reiteradas instancias que en ese sentido se recibían de toda España, sino por nuestro vivo y ardiente deseo de que así fuera; pero dificultades invencibles é insuperables nos obligan, á pesar de nuestro decidido empeño, á fijar, con la debida autorización, para el día 20 de Mayo la llegada á Zaragoza de los primeros peregrinos.

Como, á pesar de este involuntario retraso, es poco el tiempo disponible para todos los trabajos que exige el organizar la primera peregrinación nacional que se celebra en España, si ha de llevarse á efecto con el orden que requiere esta manifestación católica á la Reina de los Cielos, urge que cuanto antes se reúnan en Madrid los boletines de inscripción de toda España, con objeto de conocer el número total de peregrinos, dato esencial para convenir después con las empresas de ferrocarriles la distribución de trenes. Se recomienda, pues, con el mayor interés á cuantos deseen tomar parte en la peregrinación, llenen con claridad y exactitud los boletines de inscripción, y los remitan lo más pronto posible, y siempre antes del 31 de Marzo, fecha en la cual deberán quedar todos ellos en poder de las personas ó centros encargados de recogerlos.

Estos centros son por el momento, y sin perjuicio de ampliarlos conforme las necesidades lo aconsejen, los que á continuación se indican.

En Madrid.—Despacho parroquial de la Iglesia de San José (calle de Alcalá), desde el jueves 9 de Marzo, de una y media á seis de la tarde.

En provincias.—Los Obispos, Juntas diocesanas ó puntos que unos y otras designen, así como las Asociaciones religiosas ó entidades católicas que se ofrezcan á ello.

Las personas á quienes no fuera posible ó conveniente utilizar estos centros remitirán el boletín y la cuota de inscripción á la Comisión organizadora, estampando en el sobre en que los incluyan la siguiente dirección: *Peregrinación al Pilar de Zaragoza.*—*Apartado núm. 254. Madrid.*

La peregrinación se ajustará á las siguientes

#### **Instrucciones generales.**

Dará principio el día 19 de Mayo próximo.

Se dividirá en varias parciales, organizadas por regiones, señalándose para cada una de ellas, y con la debida anticipación, el día ó días de salida, así como los de regreso, horas de salida de los trenes. etc.

Aunque en plazo muy breve, (en los primeros días de Marzo) se es-



pera que las Compañías de ferrocarriles publiquen las tarifas de precios y fijen sus anuncios en todas las estaciones, esta Junta cree poder anticipar que habrá dos clases de peregrinos.

Constituirán la primera los que, dentro de los días señalados por las Compañías, viajen aisladamente en los trenes ordinarios. Estos peregrinos, previa la presentación en las taquillas de las estaciones de la tarjeta que los acredite como tales, obtendrán una rebaja proporcional al número de kilómetros de recorrido, rebaja que, por término medio, será del 45 por 100.

Formarán la segunda clase de peregrinos los que hagan los viajes en los trenes especiales, saliendo y regresando en ellos en los días que se les señale. Estos obtendrán también rebaja proporcional al número de kilómetros de recorrido, la cual, no siendo nunca inferior al 50 por 100, podrá llegar y aun pasar del 60 por 100.

Tanto unos como otros, habrán de satisfacer á la vez el billete de ida y vuelta.

Para los trenes especiales se fijan, por ahora, los siguientes puntos de partida:

Albacete, Barcelona, Bilbao, Cáceres, Ciudad Real, Córdoba, León, Madrid, Pamplona, Valencia, Valladolid y Vitoria.

Esto no obstante, si en cualquiera de los grandes centros de población, no señalados en esta circular como puntos de partida, el número de peregrinos inscriptos en ellos ó en su proximidad fuera tal que permitiera la formación de uno ó más trenes especiales se solicitaría de las Empresas la organización de ellos. Con este objeto, en el boletín de inscripción se indicará en las líneas correspondientes (3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>) el punto de residencia del peregrino y la capital ó estación de ferrocarril de alguna importancia más próxima á dicha residencia.

Por el contrario, si en alguno de los puntos señalados en esta circular como de partida no se reuniera el número de viajeros necesario para la formación de un tren especial, los peregrinos tendrán que viajar en los trenes ordinarios con las rebajas ya señaladas.

Si llegara el caso de hacer alguna de las alteraciones señaladas en los párrafos anteriores, se daría oportunamente á los interesados noticia de ella.

Con el fin de evitar que en los puntos de partida de trenes especiales se aglomere mayor número de viajeros que el de asientos del tren, deberá cada peregrino indicar en el boletín de inscripción, en la línea correspondiente (5.<sup>a</sup>) el punto de los señalados en esta circular donde desee tomar el tren especial. Conocido así por esta Comisión el número de personas que han de salir de cada uno de esos puntos, hará el reparto conveniente de viajeros. Para determinar á cada uno el día fijo en que ha de tomar el tren especial en el punto de partida elegido por él mismo, cada boletín de inscripción tiene un número, igual al de la tarjeta de peregrino que se le entregue, número al que se referirán los avisos que la Junta organizadora enviará á los respectivos Obispaños y centros de inscripción. Queda al cuidado del peregrino el enterarse en éstos de la fecha fijada para cada cual.

Sin embargo, la Junta procurará, valiéndose de la prensa de Madrid,



de la de provincias y de cualquiera otro medio de que pueda disponer, lleguen estas noticias á conocimiento de los interesados.

Para evitar que al hacer la distribución de viajeros se dé el caso de señalar trenes y días diferentes á individuos de una misma familia, los que pudieran hallarse en estas condiciones deberán indicar en su boletín (7.<sup>a</sup>) los números correspondientes á los boletines de las personas con quienes por razón de parentesco deseen viajar. Se suplica encarecidamente que esta indicación sólo se haga en los casos de absoluta necesidad, pues no se ha de ocultar á los peregrinos la mayor complicación que esto ha de introducir al organizar los trenes.

Los peregrinos de los trenes especiales sólo podrán permanecer en Zaragoza dos días (el de llegada y el de salida.)

A cada peregrino se le entregará: 1.º La tarjeta que le acredite como tal, y que deberá presentar para tomar los billetes del ferrocarril y siempre que se le exija durante su viaje y estancia en Zaragoza. 2.º Una relación de los hoteles, fondas y casas de huéspedes con nota aproximada de precios. 3.º Programa de las funciones religiosas cuya celebración, en la Basílica de Nuestra Señora del Pilar, se digna ordenar el Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza. y 4.º Todos los demás impresos que la Junta considere necesarios. Tendrá derecho, además, á la medalla de peregrino.

Para sufragar estos gastos y los de organización, cada peregrino abonará al hacer la inscripción la cantidad de *una peseta*, que por ningún concepto será después reintegrable.

Estando ya tan próxima la fecha fijada para la peregrinación, y con objeto de que quede al menos el tiempo necesario para dar á conocer con la anticipación debida la distribución de trenes especiales, sus itinerarios, puntos de arranque y fechas de salida, se señala como plazo improrrogable para la inscripción hasta el 31 de Marzo próximo. Los boletines que se reciban después de esta fecha se considerarán nulos y sin derecho á reclamar la cuota de inscripción.

La Comisión no responde de los errores debidos á la mala redacción de los boletines; por lo cual se suplica claridad en la letra, exactitud en los datos y absoluta sujeción á las indicaciones de esta circular y á las que, para llenar y remitir los boletines, se estampan á continuación de éstos.

Madrid 26 de Febrero de 1905.—*Presidenta*, Marquesa viuda de Aguilafuente. (Siguen las firmas.)

**El R. P. Fr. Diego José de Manresa.**—Con sumo placer hemos visto reproducida en las páginas de casi todas las revistas y periódicos, aun de los más avanzados, la acción verdaderamente heroica llevada á cabo por el religioso capuchino Fr. Diego José de Manresa perteneciente á una distinguida familia catalana.

No extrañe á nuestros lectores hayamos guardado hasta hoy silencio ante tan elocuente ejemplo de abnegación y sacrificio como dió el valiente P. Capuchino dejando cortaran 26 trozos de carne de su cuerpo para curar graves quemaduras que amenazaban la vida de una niña en el Hospital de Barrantes de esta Ciudad de Burgos.



Puesto que hacemos causa común con todos nuestros hermanos de claustro, sea cualquiera la Orden á que pertenecen, deseábamos que precediera el parecer de la prensa á nuestro dictamen; y vista la favorable acogida que en toda la península ha obtenido el heroísmo del Padre Manresa, y los elogios que hasta en las columnas de diarios liberales se han tributado al humilde Capuchino, y el interés que se ha tomado el Sr. Ministro de la Gobernación para premiar amor tan desinteresado hacia el prójimo instruyendo expediente para condecorar con la gran Cruz de Beneficencia al mencionado Capuchino, unimos nuestra enhorabuena á las muchas que para estas fechas ha recibido el Padre Manresa, y nos permitimos presentar al humilde religioso como modelo de mortificación y amor á la humanidad ante esos sistemáticos impugnadores de las Ordenes Religiosas que no ven en sus miembros más que motivos de odio y rencor satánico.

## PROBLEMAS



### Solución del problema número 18.

Representemos la edad del padre como el minuendo de una sustracción, y la del hijo como el sustraendo  $\begin{array}{r} 35-P. \\ - 6-H. \\ \hline =29 \end{array}$  Ahora bien; como llegará el tiempo en que la edad del hijo sea la mitad de la de su padre  $\begin{array}{r} 35-P. \\ - 6-H. \frac{1}{2} \\ \hline =29 \end{array}$ , es claro que la diferencia 29 años representará en este momento la mitad de la edad del padre; porque como en toda sustracción el minuendo es igual al sustraendo más la diferencia, se verificará que si el sustraendo (edad del hijo) es la mitad de la edad del padre, la diferencia 29 años será la otra mitad de la edad del padre; es decir  $\begin{array}{r} 35-P. \\ - 6-H. \frac{1}{2} \\ \hline =29 = \frac{1}{2} \end{array}$ . Si pues  $29 = \frac{1}{2}$ , esta será la edad que tendrá el hijo; y por consiguiente el padre tendrá  $29 \times 2 = 58$ , y como el hijo tiene actualmente 6 años, deben transcurrir  $29 - 6 = 23$  años para que esto se verifique. En efecto dentro de 23 años, el padre contará  $35 + 23 = 58$  años, y su hijo  $6 + 23 = 29$  años, ó sea la mitad de la edad de su padre.

## PROBLEMAS PARA EL NÚMERO PRÓXIMO

20.—*Para los filósofos.*—¿Cómo se puede demostrar algebráicamente el número total posible de silogismos que pueden formarse con las proposiciones A, E, I, O, ó sean universal afirmativa, universal negativa, particular afirmativa y particular negativa?

21.—¿Cuál será el área de un triángulo equilátero cuyo lado es de 10 metros.

UN CARMELITA DESCALZO.



# SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.

\*\*\*\*\*

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

**Acreditados Talleres de Escultura Religiosa**

DE

**JOSÉ GERIQUE CHUST**

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

VALENCIA, (España)

\*\*\*\*\*

**LA MARGARITA EN LOECHES**  
**ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA**  
**Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE**

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.



# BIBLIOTECA CARMELITANA

	PESETAS
Suma Espiritual de San Juan de la Cruz.....	1'50
Poesías de San Juan de la Cruz.....	0'75
El P. Gracián y sus Jueces.....	1'50
Instrucciones sobre el Escapulario, por el P. Brocardo.....	2
El Devoto de la Virgen del Carmen, por el P. Eusebio.....	1
Guía de principiantes en la Oración Mental.....	0'50
Devocionario Teresiano.....	1'50
Vida de los BB. Dionisio y Redento.....	1
Ensayo litúrgico sobre el Oficio de Santa Teresa.....	0'20



EL ARTE RELIGIOSO  
 GRAN TALLER DE ESCULTURA  
 de  
**VENANCIO MARCO**  
 Caballeros 18, VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

**Precios módicos**



**Sociedad de fotograbado: ROCAFULL Y C.<sup>a</sup>**

3, PUERTA DEL SOL, 3.—MADRID

CINCOGRAFÍA, CROMOTIPIA, ILUSTRACIÓN DE OBRAS, CATÁLOGOS, PERIÓDICOS, DIBUJOS

Fotograbado de Línea á ptas. 0'05 c. 2.

» de Directo á ptas. 0'06 c. 2.

Los trabajos de provincias se remiten á los 5 días de recibido el original.

ESPECIALIDAD EN PLANCHAS PARA ENCUADERNACIONES

3. PUERTA DEL SOL, 3, MADRID

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.